

Dinámicas de la desigualdad en El Salvador: hogares y pobreza en cifras en el período 1992 / 2007

**Ninoska Damianović, Rodrigo Valenzuela
y Sergio Vera**

**Documento de Trabajo N° 52
Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural**



Este documento es el resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios. El programa cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is the result of the Rural Territorial Dynamics Program, implemented by Rimisp in several Latin American countries in collaboration with numerous partners. The program has been supported by the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation:

Damianović, N., Valenzuela, R. y Vera, S. 2009. "Dinámicas de la desigualdad en El Salvador: hogares y pobreza en cifras en el período 1992 / 2007". Documento de Trabajo N° 52. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

Los autores son consultores de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), entidad que realizó el estudio a través de un convenio con Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Los autores agradecen los aportes y comentarios de Félix Modrego de RIMISP, Ileana Gómez de PRISMA y Soledad Parada y Martine Dirven de CEPAL.

© Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Casilla 228-22
Santiago, Chile
Tel +(56-2) 236 45 57
dtr@rimisp.org
www.rimisp.org/dtr

Índice

1. Resumen Ejecutivo.....	1
2. Contexto Nacional.....	3
3. Material y Método	12
4. Resultados	19
5. Mapas	23
6. Tipología de dinámicas.....	27
7. Conclusiones.....	33
8. Bibliografía	35
9. Anexos.....	38
Anexo 1: Acrónimos	38
Anexo 2: Metodología de estimación de indicadores en áreas pequeñas.....	39
Anexo 3: Modelos de Regresión	42
Anexo 4: Información acerca de las variables.....	52
Anexo 5: Datos	56
Anexo 6: Estimación SAE de Ingreso Promedio, Incidencia de Pobreza y Coeficiente de Gini.....	58

1. Resumen Ejecutivo

La elaboración del presente informe se inscribe en el proceso de identificación y delimitación de territorios que están siendo considerados en la Segunda Etapa del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, implementado por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP) en once países de América Latina. Los antecedentes entregados a continuación se refieren a la República de El Salvador, uno de los estados elegidos en ese conjunto de once países.

El contenido del documento se divide en cinco partes. En la primera de ellas, se entrega una descripción del contexto nacional de El Salvador en el período 1992/2007. La segunda, explica el método que se ha utilizado en la elaboración de los mapas que grafican los cambios en los patrones de consumo familiar, nivel de pobreza y distribución de consumo familiar. La tercera, detalla las características esenciales de los antecedentes consultados. Finalmente, en las partes siguientes se presentan, respectivamente, los resultados del análisis y las conclusiones a las que se ha arribado.

En lo temático, el documento presenta estimaciones del ingreso per capita, incidencia de pobreza y coeficiente de Gini a nivel de regiones y municipios en El Salvador, para el período mencionado. Se hace uso de la metodología de estimaciones en áreas pequeñas propuestas por Chris Elbers, Jean O. Lanjouw y Peter Lanjouw (2003), a partir de la cual se pueden ilustrar las disparidades geográficas existentes en El Salvador.

Los resultados muestran grandes diferencias espaciales en los niveles de bienestar nacional. Aun cuando, El Salvador experimentó incrementos en el ingreso promedio de los hogares y ha logrado reducir la pobreza de manera importante desde 1992 en adelante, ambos indicadores vistos como promedios nacionales, ocultan importantes diferencias entre las regiones, departamentos y municipios.

En el documento se aborda el período que sigue al término de la Guerra Civil que concluyó en 1992 y que se había iniciado en 1980. Este conflicto armado dejó una secuela de 75 mil muertos —en su mayoría civiles— y el país quedó sumido en una profunda crisis económica y social. Al concluir la Guerra y luego de un proceso de diálogo nacional en el que las partes beligerantes firmaron un acuerdo de paz, se dio inicio a la reconstrucción social y política, a la estabilización macroeconómica y a los ajustes



estructurales. Sin embargo, a pesar de todo, hoy El Salvador aún presenta significativas disparidades económicas internas, una fuerte concentración de la actividad económica y desigualdad en el acceso a los servicios básicos de la población.

El marco general del trabajo se desarrolla teniendo como telón de fondo uno de los procesos sociales y económicos más importantes de los últimos tiempos en El Salvador: la migración internacional hacia los Estados Unidos y el consecuente impacto que ha tenido el envío de remesas al país. Existe consenso entre los especialistas respecto a que la migración no solo cambió la matriz económica del país, sino que generó sucesos demográficos que implicaron que —para 2004, por ejemplo— más del 20% de los salvadoreños había migrado y vivía en Estados Unidos y el monto de las remesas que enviaron a sus parientes en El Salvador representó para ese año el 16,3% del Producto Interno Bruto (PIB) del país. Para 2007, esta cifra había subido a 18,1% del PIB¹.

En referencia a estas grandes transformaciones, la información indica que desde 1992, el país cada vez ha dependido menos de la economía agroexportadora del café, caña de azúcar o algodón, dejando a la agricultura como una actividad que ha perdido relevancia progresivamente a nivel nacional. A cambio de ello, hoy El Salvador se orienta hacia una economía de servicios caracterizada por una amplia disponibilidad de remesas y por el crecimiento del empleo no agropecuario en donde se destaca el comercio, la construcción y la maquila². Son tan trascendentes estos cambios, que en la actualidad el principal punto de referencia para entender a El Salvador, ya no está sólo en las dinámicas que ocurren dentro del territorio nacional, sino también en los procesos originados por la población salvadoreña que reside en el exterior³.

A continuación, se delinearán las características de El Salvador actual, reseñando sus principales brechas, conflictos, tensiones y disparidades territoriales internas en la repartición de la riqueza y el ingreso.

¹ Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR): “Indicadores económicos (2003-2007)”, ISSN 1810-973X, 2007 (b), San Salvador, El Salvador.

² Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): “Índice de Desarrollo Humano El Salvador (IDHES): Una mirada al nuevo Nosotros. El impacto de las migraciones”. Impresos Múltiples, 2005, San Salvador, El Salvador.

³ Ibidem.



2. Contexto Nacional

La República de El Salvador se localiza en la parte noroeste de Centroamérica. Limita al norte y al este con Honduras, al sureste con el golfo de Fonseca, al sur con el océano Pacífico y al oeste y noroeste, con Guatemala. Es el único país del istmo que no posee costa en el Atlántico. Se trata de una zona de alta pluviosidad y su territorio está recorrido por dos cadenas montañosas y una línea central formada por volcanes, lo que hace que en su conformación, un 95% sean laderas. Su superficie es de 21.040,79 km², lo que lo hace el país más pequeño de Centroamérica. San Salvador es la capital y la ciudad más grande del país. Según el Sexto Censo de Población y Quinto de Vivienda ejecutado en 2007, en el Departamento de San Salvador, concentraba el 27,3% de la población nacional.

Según el Censo 2007, el país cuenta con una población de 5.744.113 habitantes y una densidad de 273 hab/km². En el período intercensal 1992/2007, El Salvador creció en 625.514 habitantes. En El Salvador se han levantado censos en 1878, 1882, 1901, 1930 (llamado "Primer Censo de Población"), 1950 (Segundo de Población y Primero de Vivienda Urbana), 1961 (Segundo de Vivienda y Tercero de Población), 1971 (Tercero de Vivienda y Cuarto de Población), 1992 (Quinto de Población y Cuarto de Vivienda) y 2007 (Sexto de Población y Quinto de Vivienda). En octubre de 1980, fue suspendida la aplicación del censo correspondiente, debido al inicio de la Guerra Civil, el que solo pudo aplicarse en 1992, al término de este conflicto. Finalmente, la ejecución del Censo 2007, implicó desarrollar la mayor movilización civil en tiempos de paz.

La división político administrativa de El Salvador, identifica 14 departamentos y 262 municipios. Entre los primeros, por orden alfabético, se cuenta a Ahuachapán, Cabañas, Chalatenango, Cuscatlán, La Libertad, La Paz, La Unión, Morazán, San Miguel, San Salvador, Santa Ana, San Vicente, Sonsonate y Usulután.



Figura 1
División político administrativa de El Salvador (según Departamentos)



Para el 2007, los hombres representaban el 47,3% de la población total y las mujeres el restante 52,7%. La composición de la población por sexo en el país, está condicionada por el hecho de que, si bien nacen más hombres que mujeres, al mismo tiempo hay una mortalidad mayor de los primeros con respecto a las segundas. Esto se ratifica con el índice de masculinidad (89,9) que indica que en el país por cada 90 hombres, hay 100 mujeres. Un factor adicional, no menos importante que el anterior, y que explica esta disparidad, es la emigración al exterior mayoritariamente de varones, de hecho, el Censo 2007 demuestra que el número de hombres en el exterior, duplica al de mujeres⁴.

Para 2007, el 62,7% de la población habitaba en la zona urbana, mientras que el 37,3% se encontraba en zonas rurales. Sin embargo, esta composición ha variado en los últimos 15 años, dado la intensa migración a que se ha hecho referencia. En 1995 la población urbana era de 56,7%. Solo como elemento ilustrativo -siguiendo la información censal- se puede mencionar que para 1992, en el municipio de Nejapa (departamento San Salvador), el 82,1% de la población era rural y el 17,9% urbana. En 2007 para el mismo municipio, la población rural era de solo 43,8% y la urbana de 56,2%; en esta pequeña

⁴ El índice de masculinidad varía grandemente al interior del país. En municipios tales como Caluco (Sonsonete) o Cinquera (Cabañas), este índice se remonta a 105,8 y 104,4, respectivamente. Es evidente que la migración interna es la que influye en esta situación. Las áreas urbanas más importantes, en especial San Salvador, reciben corrientes migratorias desde el campo cuyo flojo tiene un componente mayor de mujeres, dado que tienen mejores posibilidades que los hombres rurales de insertarse en el mercado laboral de la ciudad. Esto explica que, por ejemplo, en el municipio San Salvador, en el departamento homónimo, el índice de masculinidad descienda a 83,9 (por cada 84 hombres, hay 100 mujeres).



área del territorio salvadoreño, la migración rural-urbana, fue intensa en tan solo 15 años.

Respecto de las características de esta población, según el Censo 2007, el 86,3% son mestizos, un 12,7% blancos, un 0,2% indígenas y un 0,1% afrodescendientes. En el país la población indígena es minoritaria (13.210 personas) y se encuentra asimilada a la cultura nacional ladina o mestiza. Los indígenas actualmente, se dividen en tres grandes pueblos: kakawira (el más numeroso), nahua-pili y lenca. Las áreas de mayor concentración de esta población son dos: las apartadas zonas del departamento de Morazán y el AMSS, producto de la migración interna.

La estructura por edad de la población muestra que El Salvador, es un país esencialmente joven. Esta estructura poblacional se explica por la creciente migración al exterior de las últimas dos décadas y por la Guerra Civil, que asoló al país en la década de los años ochenta. Hoy, la edad promedio es de 16 años. Los niños menores de 15 años representan el 44% y dentro de este grupo, los menores de 5 años constituyen el 16,3%.

La Guerra Civil lesionó severamente a esta sociedad, que ya tenía grandes deficiencias y desigualdades sociales. Según la Encuesta de Hogares de Propósito Múltiple (EHPM) de 1992, aplicada por la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC), el 58,7% de los hogares se encontraba por debajo de la línea de la pobreza. La misma fuente señala que para 2003, este porcentaje había bajado a 36,1% a nivel nacional. En el área rural, la pobreza afectó al 65% de los hogares para 1992, disminuyendo a 46,2% para 2003. Ese mismo año, la participación del 20% de hogares más pobres en el ingreso nacional, era de 3,2%, en tanto que la participación del 20% más rico, fue de 53,4%⁵.

La pobreza en El Salvador, sumado al muy bajo aporte estatal en gasto social (reducido a fines de los ochenta e inicio de los noventa a su mínima expresión en décadas), son el resultado del incremento de los gastos militares propiciados por el estallido de la Guerra Civil y del creciente servicio de la deuda pública para financiar el conflicto⁶.

⁵ Encuestas de Hogares de Propósito Múltiple (EHPM) de la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC), años 1992 y 2003.

⁶ El servicio de la deuda externa llegó a 4,3% del PIB en 1990, mientras que en 2001 sólo fue de 2,8%. De la misma manera, el gasto en defensa para 1990, llegó al 2,7% del PIB, en tanto que para 2000 bajó a 0,8%. Véase “Economía de El Salvador” en Revista Académica de Economía, publicación seriada ISSN 1696-8352, “Observatorio de la Economía Latinoamericana” [véase en línea: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/sv/index.htm>].



Adicionalmente, la pobreza se vio fortalecida por el terremoto de 1986 y por sucesivas inundaciones y sequías. Tal como lo demuestran algunos indicadores, esta situación no se ha revertido en muchos años. Es ilustrativo destacar que, según el Censo 2007, en El Salvador existen 1.406.485 hogares de los cuales sólo un 54,2% tiene refrigerador, un 16,7% posee automóvil, un 11% cuenta con computador y sólo un 3,7%, tiene acceso a Internet.

En el plano de la educación, según la misma fuente, también se grafican precarios niveles de acceso. De la población nacional de 5 años y más, el 19% es analfabeto y, de este total, el 55,4% es rural y el 44,6% es urbano. En este mismo conjunto de 5 años y más, el 17,8% nunca asistió a un centro de educación formal, sólo el 13,1% terminó la educación media y apenas un 5,1% concluyó la educación universitaria.

La economía del país, históricamente y según sus períodos, ha sido agropecuaria, caracterizada desde La Colonia en adelante en un modelo exportador, en el cual, según los períodos, se destacan productos tales como el añil, el bálsamo, el café (desde mediados del siglo XIX), cuya introducción marcó la naturaleza de la cuestión nacional desde entonces. Desde 1870, el café fue el producto de exportación de mayor crecimiento y el que más ganancias generó para la economía agroexportadora que caracterizó a El Salvador en todo el siglo XX. Las fincas cafetaleras desde 1860 y principios del siglo XX, cobraron una importancia inusitada, consolidando al país como un exportador de importancia internacional con conexiones en Europa y los Estados Unidos.

De esta manera, El Salvador creció de manera sostenida, a lo menos hasta la década de los sesenta, en parte, debido a la incorporación del país al Mercado Común Centroamericano (MCCA) surgido con posterioridad al término de la Segunda Guerra Mundial⁷. Sin embargo, en las décadas siguientes, El Salvador sufrió los efectos del descenso del precio de los productos exportados y de las adversas condiciones climáticas que afectaron a la nación. Se debe recordar el huracán Mitch que afectó al país en 1998. Desde mediados de los años sesenta y hasta mediados de los ochenta, el país se vio

⁷ Desde que El Salvador se incorporó al Mercado Común Centroamericano (MCCA), a finales de los años sesenta, ya se había convertido en el país más industrializado de América Central. Los gobiernos de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua crearon en 1960 el Mercado Común Centroamericano (MCCA) con el fin de acelerar la integración económica e impulsar el desarrollo regional. El MCCA permitió el libre comercio para la mayoría de los productos procedentes de los estados signatarios, estableciendo regímenes especiales de intercambio para algunas mercancías. Se estipuló el libre tránsito para los vehículos que transportan las mercancías originarias de las cuatro naciones firmantes, y el mismo tratamiento que a las compañías nacionales, a las empresas de los otros estados que inviertan en la construcción de carreteras, puentes, sistemas de riego, electrificación, vivienda y otras obras vinculadas al desarrollo de la infraestructura regional. Las partes acordaron, asimismo, la creación del Banco Centroamericano de Integración Económica, que actuó como instrumento de financiación y promoción del crecimiento económico integrado, sobre la base de un equilibrio en la región.



afectado por un permanente retroceso del PIB a consecuencia de la caída de los ingresos por exportación y por comercio intrarregional. A este cuadro se sumó en 1980, el inicio de la Guerra Civil.

También debe mencionarse la importancia que tuvo la introducción del algodón o la caña de azúcar, a lo que se sumó la explotación de maderas de gran valor comercial. Hoy la explotación forestal se redujo a un pequeño porcentaje de la superficie nacional. Además, si bien existen depósitos de oro, plata, piedra caliza y yeso, todos ellos representan un porcentaje menor en las cifras nacionales. En las laderas volcánicas, se produce un excelente café de exportación y en el valle se cultiva caña de azúcar, algodón y los productos que, hasta hoy, aseguran el consumo interno (maíz, arroz, frijoles y frutas tropicales).

La Guerra Civil resultó devastadora para el país, ya que lesionó severamente las zonas de producción agrícola y la infraestructura nacional, entre las que cabe mencionar las carreteras y las instalaciones de generación energética. La Guerra provocó pérdidas equivalentes a la mitad del PIB, junto a la fuga de capitales al exterior y la caída de la inversión directa. Concluido el conflicto en 1992 y tras la firma de un Acuerdo de Paz, se inició un proceso de recuperación económica nacional caracterizado por un programa de privatizaciones y reformas fiscales. Este paquete de medidas, que contó con el apoyo del Fondo Monetario Internacional (FMI), logró reducir la inflación, produciendo un aumento de las exportaciones. Sin embargo, este período de crecimiento se vio nuevamente afectado en 1998 por los efectos del huracán Mitch, que destruyó cosechas e infraestructura. Aún así, los efectos de este huracán no fueron tan estructurales como si lo fue en los países vecinos. De hecho, El Salvador se situaba a fines de 2000 en el grupo de países de ingreso medio, aunque su estructura económica continuaba siendo la tradicional de un país en vías de desarrollo de Centroamérica. Un violento terremoto — de 7,8º en la Escala de Richter— asoló gran parte del país en enero de 2001 dejando un rastro de miles de damnificados, destrucción de la propiedad, infraestructura y aparato productivo, lo que implicó una nueva ralentización del crecimiento económico previsto.

A partir de ese momento —enero de 2001—, en el país se aplicó la llamada Ley de Integración Monetaria (LIM), que dice relación con la llamada “dolarización” de las transacciones económicas, bancarias y comerciales, con la que termina sustituyéndose el colón salvadoreño por el dólar estadounidense.



A pesar que esta ley permitía el bimonetarismo, desde un principio la banca comenzó a retener el colón, por lo que después de algunos años, prácticamente solo circulaba el dólar estadounidense. Con esta dolarización, El Salvador prácticamente se quedó sin política monetaria y el Banco Central de Reserva pasó a depender de la Reserva Federal de Estados Unidos (FED). Es este régimen monetario dolarizado el que, entre otros factores, le permite a El Salvador poseer tasas de interés muy competitivas en relación a sus países vecinos e, incluso, a los latinoamericanos.

Sin embargo, desde la aplicación de la LIM, la esperada reactivación no se produjo dada la escasa capacidad de compra de la población. A ocho años de la aplicación de la medida y con el dólar como protagonista, el ahorro no se ha visto estimulado y el poder adquisitivo de los salvadoreños se ha visto reducido, debido al llamado “redondeo”, que consiste en un ajuste del tipo de cambio de la moneda local al dólar.

Tal como lo evidencian los antecedentes del Cuadro 1, uno de los impactos más significativos de las reformas estructurales, se refiere a la cada vez más importante dependencia de la economía familiar de las remesas que los salvadoreños migrantes envían desde el exterior, principalmente desde los Estados Unidos. Como advierte Gloria Quiteño et al (2008), la economía subsiste, en un elevado y muy significativo porcentaje, de dichas remesas. En los últimos años, el constante flujo de remesas ha causado un cambio en la estructura productiva del país. “La economía salvadoreña ha experimentado un proceso de terciarización, lo que implica un cambio en la dinámica de acumulación del capital (...) El principal cambio corresponde al desplazamiento de la actividad económica de la agricultura hacia la industria, específicamente hacia la maquila textil para exportación y hacia los servicios”⁸. Concomitantemente, las fuentes de origen de las divisas, también cambiaron. En 1978, el 81% de dichas divisas eran generadas por las agroexportaciones tradicionales (café y otros) y sólo el 8% de ellas dependía de las remesas llegadas del exterior. En 2004, sólo el 5% fue generado a partir de agroexportaciones y el 70% a partir de remesas. Lo mismo se puede decir de la maquila⁹, ya que en 1978 aportó sólo con el 3% de las divisas y en 2004 se habría incrementado a 12%, es decir, cuatro veces más. Si se suman las divisas generadas en

⁸ Gloria Quiteño y Lilian Vega: “Políticas e instituciones para el desarrollo económico territorial. El caso de El Salvador”. Serie Desarrollo Territorial N° 4, Instituto Latinoamericano y de El Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), 2008, Santiago de Chile.

⁹ La industria de la maquila, cuyo mayor desarrollo en El Salvador se presenta en la rama de la confección de prendas de vestir, que van desde el hilado hasta la confección completa de la prenda, es un proceso que se inicia hacia inicios de la década de los ochenta. En ese momento, hubo 80 mil mts² de techo industrial. A mediados de los noventa se desarrolla fuertemente y hacia 2007, en el país había 500 mil mts² de techo industrial. El principal destino de la maquila salvadoreña es Estados Unidos. En esta industria, los salarios se encuentran en el promedio del salario mínimo, y del total de su requerimiento de mano de obra, un 78% son operarias.



2004 por remesas y maquila, se supera la cantidad de divisas que generó el sector agroexportador en 1978¹⁰.

Cuadro 1
Ingresos de remesas familiares como % del PIB, 1992/2007
(En millones de dólares)

Año	PIB (M US\$)	Remesas (M US\$)	Remesas como % del PIB
1992	5.955	858,3	14,4
1993	6.938	864,1	12,5
1994	8.086	962,5	11,9
1995	9.500	1.061,4	11,2
1996	10.315	1.086,5	10,5
1997	11.135	1.199,5	10,8
1998	12.008	1.338,3	11,1
1999	12.465	1.373,8	11,0
2000	13.139	1.750,7	13,3
2001	13.739	1.910,5	13,9
2002	14.227	1.935,2	13,6
2003	15.047	2.105,3	14,0
2004	15.798	2.547,6	16,1
2005	17.070	3.017,2	17,7
2006	18.654	3.470,9	18,6
2007	20.373	3.695,3	18,1

Fuente: Elaboración propia según datos Banco Central de Reserva, El Salvador.

Este comportamiento histórico demuestra que el envío de remesas obedece a dos tendencias: en primer lugar han sido crecientes y, luego, han sido sensibles a las crisis económicas que ha vivido Estados Unidos. Con todo, las remesas han ayudado a contrarrestar la pobreza en El Salvador. Hay dos tipos de impacto de las remesas sobre la economía nacional: a nivel macroeconómico y sobre los hogares, en donde aminora lo relacionado con la pobreza, la marginalidad y la desigualdad¹¹.

El Cuadro 2 muestra que a sólo un 4,6% de los hogares urbanos, que son receptores de remesas del exterior, les afecta la extrema pobreza. El porcentaje de hogares en la misma condición de extrema pobreza sube al 30,9 desde el momento en que no se incluye a dichas remesas en el ingreso familiar (una distancia de 26,3 puntos). Aún más

¹⁰ BCR, citado en PNUD, Índice de Desarrollo Humano de El Salvador (IDHES), el Salvador, 2005:7.

¹¹ Según la EHPM de 2005, el 21,4% de los hogares salvadoreños recibió remesas (21% urbanos y 22,1% rurales), es decir, aproximadamente uno de cada cinco hogares contó con esta ayuda monetaria, contribuyendo a la disminución de la pobreza a nivel nacional.



extrema es esta situación para los casos de hogares rurales. Siempre en extrema pobreza, del 7,6% de hogares, se avanza al 48,5% de pobreza extrema, es decir, una distancia de 40,9 puntos.

Cuadro 2
Remesas en la composición del ingreso familiar

Variable		Hogares urbanos receptores de remesa	Hogares rurales receptores de remesa	Total hogares receptores de remesa
Incluye remesa en el ingreso familiar	Pobreza extrema	4,6	7,6	5,7
	Pobreza relativa	19,6	21,0	20,1
	No pobres	75,8	71,4	74,2
Excluye remesa en el ingreso familiar	Pobreza extrema	30,9	48,5	37,3
	Pobreza relativa	19,1	18,4	18,8
	No pobres	50,0	33,0	43,9

Fuente: Elaborado por IDHES a partir de datos de EHPM de 2004

A nivel macroeconómico, las remesas han sido la principal fuente de financiamiento para el déficit comercial, que se ha incrementado desde menos de un 7% del PIB en los años ochenta a 18,1% del PIB en 2007 (una cifra histórica de casi 7 mil millones de dólares). Hoy, El Salvador, es el país más caro de Centroamérica y la economía subsiste, en un elevado y muy significativo porcentaje, de dichas remesas.

Según el PNUD, en 1992, las remesas impidieron que un poco más del 4% de la población rural de El Salvador, cayera en una situación de pobreza absoluta. Diez años más tarde, había subido a 8,6%. En ese período la pobreza absoluta rural bajó 7,9%. De estos porcentajes, se derivan dos conclusiones: la primera, es que más de la mitad de la disminución registrada en dicha pobreza absoluta rural durante los últimos 19 años, se explica por el aumento de las remesas y la segunda, indica que si, repentinamente, el país dejara de recibir remesas, los niveles de pobreza absoluta serían mayores que 10 años atrás.

Para 2008, el desempleo nacional llegó a 41%, constatándose que en El Salvador sólo un 20% de la población económicamente activa, tiene un empleo decente¹².

El PNUD señaló que El Salvador en particular, y la región centroamericana en general, han visto crecer en los últimos años el fenómeno de la migración internacional. En El Salvador, más del 20% de la población vive fuera del territorio salvadoreño y, en algunos pueblos y ciudades, la emigración hacia otros países representa más de la mitad de la población. Más adelante, se entregan cifras acerca de lo intensa que ha sido la migración rural urbana en algunos municipios del país.

¹² PNUD: “Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2007-2008 (IDHES): El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo”, 2008.



Las migraciones internacionales tienen amplias y profundas consecuencias económicas, culturales, sociales y políticas en El Salvador, lo que ha propiciado el surgimiento de un nuevo país, planteando nuevos desafíos a la formulación e implementación de políticas públicas y, en definitiva, significando un reto para el presente y el futuro de éste¹³.

La violencia social en El Salvador se ha convertido, durante la última década, en un tema central para la sociedad salvadoreña, debido a su incremento y generalización en el territorio nacional. Las altas tasas de homicidio, superiores a 40 por cada cien mil habitantes¹⁴, una de las mayores de América Latina, acompañadas de altos niveles de incidencia de otros delitos violentos (violencia intrafamiliar, robos, extorsiones, entre otros), una elevada accidentabilidad vial y la percepción de inseguridad de gran parte de la población, afectan el desarrollo del país, la calidad de vida de las personas e inciden negativamente en la consolidación de la gobernabilidad democrática. Por su parte, las Fiscalía General de la República y la Policía Nacional Civil entregan registros oficiales para 2003, que indican la existencia de una tasa de homicidio de 33 y 55 por 100 mil habitantes, respectivamente. Más allá de las diferencias entre estas fuentes, ambas son tasas elevadas, si se tiene en cuenta que, de acuerdo al estándar fijado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), se considera epidemia una tasa de homicidio superior a 10 por cada 100 mil habitantes por año¹⁵. Adicionalmente, los accidentes viales en El Salvador tienen una elevada tasa, alcanzando los 23,7 muertos en accidentes de tránsito por cada 100 mil habitantes, la mayor de las Américas y El Caribe.

La violencia y la inseguridad ciudadana imponen a El Salvador una enorme carga social y económica. El costo de la violencia supone el 11,5% del PIB (US\$ 1.723 millones, aproximadamente), que equivale a más del doble de los presupuestos de educación y salud, y a casi el triple del presupuesto para garantizar cobertura en servicios básicos para la población (4,3% del PIB)¹⁶. En lo social, el costo también ha sido muy alto. La desmovilización de los excombatientes y su reinserción en la vida civil ha sido una difícil tarea, que aún continúa. Como consecuencia de la Guerra Civil, quedaron en manos de la población, miles de armas de fuego, lo cual propició el surgimiento de pandillas de jóvenes y adultos conocidas como maras, dedicadas a la delincuencia y tráfico de drogas, y que han hecho de El Salvador, uno de los países más violentos del mundo, aún no estando en guerra¹⁷.

¹³ PNUD: “Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2005 (IDHES): Una mirada al nuevo Nosotros”.

¹⁴ Según el Instituto de Medicina Legal (IML) en 2004 la tasa de homicidios en El Salvador fue de 43,4%, por cada 100 mil habitantes. Citado en Naciones Unidas: Evaluación Común de País, Sistema Operacional de las Naciones Unidas en El Salvador, pág.23, San Salvador, septiembre de 2005.

¹⁵ Citado en PNUD: ¿Cuánto le cuesta la violencia a El Salvador?

¹⁶ PNUD: ¿Cuánto le cuesta la violencia a El Salvador?, Cuaderno N° 4, Desarrollo Humano en El Salvador, 2005 [véase en línea:

[http://violenciaelsalvador.org.sv/documentos/publicaciones/mayo2005/cuadernos_mayo2005.pdf]

¹⁷ Se conoce como mara a las pandillas juveniles en Centroamérica y México. Su origen se encuentra en el retorno a Centroamérica de miles de emigrantes deportados por delincuencia desde México y Estados Unidos. Quienes retornaron,



3. Material y Método

Para el análisis de la información, se utilizó el “método SAE” (Small Areas Estimates, por su sigla en inglés) propuesta por Elbers, Lanjouw y Lanjouw (2003), para obtener las estimaciones del ingreso per capita, la incidencia de la pobreza y el coeficiente de Gini¹⁸. Como se puede observar en el Cuadro 3, los antecedentes se agregan en función de los 14 departamentos y los 262 municipios existentes en El Salvador y se relaciona la información contenida en las EHPM de 1995 y 2004 con la de los Censos de 1992 y 2007. Este conjunto, se trabajó a nivel de personas y hogares en su expresión de microdatos. De esta manera, se logró hacer una aproximación estándar que permitió, por un lado, obtener indicadores locales de bienestar y, por otro, construir mapas de pobreza y desigualdad en el país.

Cuadro 3
Cinco regiones como unidades de análisis (según Departamentos)

	REGIÓN Departamento	Área (km ²)	Población (Censo 2007)	Densidad (hab./km ²)	Nº de municipios
	REGIÓN 1	4.509,3	1.282.118	292	41
1	Ahuachapán	1.260,4	319.503	257,8	12
2	Santa Ana	2.023,2	523.655	258,8	13
3	Sonsonate	1.225,8	438.960	358,1	16
	REGIÓN 2	5.311,9	2.652.076	642	90
4	Cuscatlán	756,2	231.480	306,1	16
5	Chalatenango	2.016,7	192.788	95,6	33
6	San Salvador	886,2	1.567.156	1.768,50	19
7	La Libertad	1.652,9	660.652	399,7	22
	REGIÓN 3	3.511,1	619.058	175	44
8	La Paz	1.223,6	308.087	251,8	22
9	Cabañas	1.103,5	149.326	135,3	9
10	San Vicente	1.184,0	161.645	136,5	13
	REGIÓN 4	7.729,3	1.190.861	152	87
11	La Unión	2.074,3	238.217	114,9	18
12	Morazán	1.447,4	174.406	120,5	26
13	San Miguel	2.077,1	434.003	209,0	20
14	Usulután	2.130,4	344.235	161,6	23
	REGIÓN 5	0	0	0	0
	AMSS	0	0	0	0
	Total nacional	21.061,7	5.744.113	315	262

Fuente: Elaboración propia según antecedentes del Censo 2007, El Salvador

reprodujeron en el plano nacional, las condiciones de marginalidad, violencia y supervivencia, aprendidas en los lugares en los que lograron su estadía. Ya de regreso a sus países, se les sumaron otros jóvenes también marginales, conformando nuevos grupo quienes se caracterizan por la particular violencia con la que actúan. Hoy, las maras se han extendido a países vecinos a El Salvador (Guatemala y Honduras). Su soporte, son las remesas, extorsiones, crimen organizado y narcotráfico.

¹⁸ El método SAE también es conocido como “método ELL” en alusión a los nombres de sus autores Elbers, Lajouw y Lajouw (2003). Para mayor abundamiento, ver Anexo Uno del presente documento.



Del cuadro anterior, es necesario aclarar la razón por la cual la Región 5, aparece con información cero. El AMSS o “Gran San Salvador” es una conurbación formada por 14 municipios urbanos o periurbanos que pertenecen a los departamentos de San Salvador y La Libertad, ambos incluidos en la Región 2 de dicho cuadro¹⁹.

Del conjunto analizado en el Cuadro 3, se destaca la Región 2 como la más poblada (2.652.076 habitantes) y la que presenta la más alta densidad poblacional del país (642 hab/km²), precisamente debido a los departamentos de San Salvador y La Libertad ya mencionados y que constituyen la gran urbe. Se suma a ello, el hecho que esta Región es la que contiene la mayor cantidad de municipios (90). Por otra parte, en el mismo cuadro se muestra la Región 3 como la menos poblada, no obstante, es la Región 4 la que tiene la más baja densidad poblacional.

En relación a las fuentes de información utilizadas en la elaboración del presente documento, se debe mencionar la utilización de los Censos de 1992 (Quinto Censo de Población y Cuarto de Vivienda) y de 2007 (Sexto de Población y Quinto de Vivienda) y de las EHPM de 1995 y 2004.

Respecto de los censos, es importante destacar que El Salvador tiene una amplia trayectoria en la aplicación de estos instrumentos, dada la dilatada experiencia del país desde que fuera fundada, en 1881, la Oficina Central de Estadísticas. Respecto de las encuestas, se trata de instrumentos representativos a nivel nacional, que son levantados por el Ministerio de Economía, a través de la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) de El Salvador.

Si bien, los censos salvadoreños tienen una regularidad de aplicación en promedio de diez años, en El Salvador, el correspondiente a la ronda 2000— que debió aplicarse en 2002— no se realizó debido al terremoto de 2001. Lo anterior, no permitió el cumplimiento de las tareas inherentes, las que solo se materializaron en 2007.

Un aspecto a destacar es que en El Salvador, a partir de 1992, los censos son de jure o “de Derecho”, es decir, se enumera a las personas según el lugar de residencia habitual. En 2007, se utilizó el mismo criterio.

Las encuestas de hogares poseen la virtud de ser de propósitos múltiples. En El Salvador se realizan en forma continua y constituyen una de las herramientas estadísticas más importantes para la toma de decisiones, la planificación y el seguimiento de políticas públicas en el país.

¹⁹ El AMSS está formado por 14 municipios, 12 de los cuales, pertenecen al Departamento de San Salvador y 2 al Departamento de La Libertad: Antiguo Cuscatlán y Santa Tecla (antes llamado Nueva San Salvador), Apopa, Ayutuxtepeque, Cuscatancingo, Delgado, Ilopango, Mejicanos, Nejapa, San Marcos, San Martín, San Salvador, Soyapango y Tonacatepeque. Este último, no fue incluido en las EHPM 1995 ni 2004, razón por la cual no se considera en adelante.



Las EHPM se aplican anualmente y se levantan durante el año en cuatro “tandas”²⁰. Como indica la División de Estadística y Proyecciones de CEPAL, a partir de la EHPM 1994, a diferencia de años anteriores, se incluyen las áreas que otrora fueron afectadas por la Guerra Civil, además que se utilizan los datos censales para la expansión. Es importante señalar que, al incluir estas áreas y utilizar los datos censales, las estimaciones se ven afectadas, por lo tanto, la comparación con estimaciones de publicaciones anteriores deben hacerse con la precaución metodológica que se requiere²¹.

Se optó por trabajar con las bases de datos de las EHPM 1995 y 2004. La principal razón de esta elección, se basa en las variables vinculadas con la pobreza y el ingreso y en el hecho que estas bases están validadas por CEPAL.

En 1995, el organismo ejecutor de esta encuesta, fue la Dirección de Información del Ministerio de Relaciones Exteriores. Su cobertura geográfica fue nacional y proporcionó información sobre aspectos tales como demografía, educación, salud, vivienda, servicios, ingreso de hogares y empleo, entre otros aspectos. El tamaño de la muestra fue de 8.482 hogares que incluyó a 40.004 personas.

La EHPM 2004 (DIGESTYC) tuvo cobertura nacional y proporcionó información de las viviendas y sus disponibilidades de servicios básicos, ingresos del hogar y de la población económicamente activa (PEA). Por zona urbano/rural, área metropolitana de San Salvador, por departamentos y principales municipios. El tamaño muestral fue de 16.490 hogares e involucró a 70.558 personas.

A partir de 2004 se trabajó con un nuevo diseño muestral, el que permitió proporcionar estimaciones a nivel departamental y de los 50 principales municipios autorrepresentados del país.

Una de las dificultades que presenta la encuesta de hogares, dice relación con el factor de expansión, ya que arroja una sobrerrepresentación de la población. Para 2004, la cantidad de población comprendida en la encuesta resultó ser mayor a la entregada por el Censo 2007. Lo anterior se debe a las hipótesis efectuadas fundamentalmente sobre la migración al momento del cálculo de las estimaciones y proyecciones de población. Como no es posible hacer un ajuste del factor de expansión, se optó por trabajar con la información proporcionada por las encuestas y sus factores de expansión asociados.

²⁰ La EHPM se aplica cada año en cuatro “tandas” con la finalidad de permitir el análisis independiente de cada uno de los periodos implicados en la aplicación: primera tanda (enero-marzo); segunda tanda (abril-junio); tercera tanda (julio-septiembre); y cuarta tanda (octubre-diciembre). La EHPM de 2004, contiene ponderaciones de los hogares que permiten extrapolar a los totales de población. Aunque el marco muestral se basó en el censo de principios de los años setenta, las ponderaciones de los hogares se habrían ajustado con respecto al censo de la fuerza laboral de 1992, de manera que la extrapolación de la población debería ser válida. Véase, Peter Lajouw: “Empleo no agrícola y pobreza en El Salvador rural”, Seminarios y Conferencias, N°35, Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL, Santiago de Chile.

²¹ Véase CEPAL: “El Salvador. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, año 1995, Metodología y cuestionario”, División de Estadística y Proyecciones, abril 1999, Santiago de Chile.



Para efectos de la validación de las bases provenientes de los censos y de las EHPM, se cotejaron las variables que encadenan la división política administrativa (departamentos, municipios, cantones, entre otros) con un único hogar, se verificaron los rangos, las categorías y la consistencia en relación con las variables construidas de las nuevas bases, en función de las originales. El propósito es validar que estas “nuevas” bases se ajusten al estándar requerido por el Programa PovMap2, de modo que tuviesen el mismo nombre, rango y grupo de población, entre otros aspectos. Paralelamente, se logró que la construcción de las nuevas variables fuese coherente en sus resultados con las bases originales, de modo de tener la certeza que no se perdieran datos sobre vivienda, ni que hubiese una mala clasificación territorial o se perdiesen antecedentes sobre personas en el proceso.

Desde el punto de vista metodológico, en el presente documento se parte del convencimiento de que es valiosa la consideración de ambos instrumentos de recolección de información —censos y encuestas— dado que ambos tienen ventajas y debilidades. El censo, por ejemplo, no presenta problemas de representatividad, sin embargo, contiene relativamente “poca” información de los hogares y carece, en particular, de información sobre la principal medida de bienestar material: el ingreso y el consumo. La encuesta, por su parte, proporciona mucha información a través de la cual se logra una rica caracterización socioeconómica de los hogares y sus integrantes, aunque no necesariamente asegura la representatividad de la información a pequeña escala. Por ello, el método SAE plantea que tanto un censo como una encuesta, poseen variables que son comunes o que, al menos, son homologables. Con esta metodología es posible recuperar información de un número significativo de municipios que no están suficientemente bien representados en las EHPM y, al mismo tiempo, hacer análisis específicos de la población —rural o urbana— al interior de dichos municipios.

Para este efecto, en el presente documento se ha construido un conjunto de 144 variables, que son comparadas y analizadas en los años 1992, 1995, 2004 y 2007, respectivamente, según se trate de EHPM o de censos (véase Anexo Tres, al final del documento). El listado de estas variables es el siguiente:

- Características etáreas y de género
- Características educacionales
- Ruralidad
- Características de empleo
- Características de las viviendas y acceso a servicios básicos
- Acceso a tecnologías
- Grupos vulnerables, entre otras.

En términos generales, el método se basa en el ajuste de modelos de regresión que relacionan el ingreso del hogar con un conjunto de características observables tanto en



las EHPM como en los censos. Al ser variables comunes, es posible estimar un ingreso esperado para el hogar, dadas sus características. Por agregación de hogares, es posible construir indicadores locales al nivel de agregación que se desee, sólo limitado por el nivel de precisión aceptable para las estimaciones²². De esta manera, el método aprovecha las fortalezas de ambas fuentes de información para la obtención de indicadores de bienestar a escala local. El llamado "método SAE" (Elbers, Lanjouw y Lanjouw, 2003), propone hacer innovaciones a la metodología básica, en orden a mejorar la precisión de las estimaciones. Este método ha sido la aproximación estándar utilizada para la construcción de mapas detallados de pobreza y desigualdad en diversos países del mundo (Elbers et al., 2004, Demombynes et al., 2002; Elbers et al., 2002; Mistiaen et al., 2002).

Este es el método que sirve de base para el mapeo de dinámicas territoriales y posterior delimitación y selección de territorios. Todo apunta a lograr una caracterización espacial de la pobreza y la desigualdad, a través de la estimación de indicadores de bienestar a pequeña escala.

Ésta, es una metodología cuyo origen está en las investigaciones hechas por el Banco Mundial y que hoy se considera como el estándar para el mapeo de indicadores de bienestar. El método está orientado no sólo a la generación de mapas sino más bien de bases de datos con estimaciones, con un alto grado de precisión, de diversos indicadores de bienestar en los municipios salvadoreños.

El método SAE es un instrumento de caracterización socioeconómica de creciente demanda, dada la tendencia a la descentralización de los gobiernos nacionales, la necesidad de una focalización geográfica de recursos, el análisis de los determinantes de las desigualdades en el espacio, la relación entre la desigualdad material y otros problemas sociales, y el monitoreo a una escala local de los avances hacia las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM).

El método SAE es una solución eficiente al problema de falta de información socioeconómica detallada a nivel de pequeñas áreas. Los requerimientos básicos del método, consisten en la capacidad de vincular las encuestas de caracterización socioeconómica con los censos, tanto a nivel de definiciones (por ej. hogar) como de variables comunes, así como también la posibilidad de localizar los hogares a distintas unidades administrativas (regiones, condados, distritos, etc.) mediante una jerarquía de agregación espacial común a ambas fuentes de información.

El método SAE, identifica tres grandes etapas en el proceso de estimación: (a) preparación de los datos para la estimación (etapa uno); (b) estimación de los modelos

²² En términos generales se plantea que a mayor tamaño de la unidad de agregación, menor es el error de estimaciones. Véase RIMISP: "Taller de capacitación en la metodología de estimaciones de indicadores de bienestar en pequeñas áreas". Informe del Programa de Dinámicas Territoriales Rurales, febrero de 2008, Lima, Perú, pág.3.



de ingreso/consumo del hogar (etapa dos); y (c) predicción de ingresos en el Censo y obtención de indicadores a escala local (etapa tres).

En relación con los detalles de la etapa dos (especificación y estimación de los modelos de ingreso), se han destacado los siguientes aspectos:

- Estimación de regresiones separadas, según estratificación de la muestra. Este punto fue discutido respecto de la alternativa de estimación de un modelo con todos los datos disponibles, estratificando a través de variables binarias que permitan efectos diferenciales medios y en los regresores por estratos. Se concluyó al respecto, que ambos enfoques son válidos y que en definitiva es una decisión del investigador.
- Uso de ponderadores definidos por clusterización. Se discutió la alternativa de testear la conveniencia de estos ponderadores mediante test estadísticos formales (Deaton, 1997).
- Posibilidad de incorporar una no-normalidad de las perturbaciones (paramétrica y no paramétrica) y heterocedasticidad en su componente específico al hogar (efecto idiosincrásico).
- Estimación de los modelos por MCG, dada la naturaleza no esférica de la estructura de varianza-covarianza del error.
- Criterios prácticos de modelación: poder explicativo, significancia de los regresores, parsimonia y sobrespecificación (criterio de tendencia a la simplicidad) y escala a la cual modelar los efectos de localización. Respecto de este último efecto, se señaló como regla práctica, basarse en un criterio conservador, es decir modelar este efecto a la mínima unidad a la que se quiere agregar, de modo de evitar una subestimación del error de estimación.

Los supuestos fundamentales de la metodología:

- Supuesto de homogeneidad de área (Tarozzi y Deaton, 2007), es decir, la distribución del ingreso, condicionada a las variables explicativas, es la misma para el área pequeña de estimación, respecto del área mayor a la cual se ajustan los modelos.
- Error a nivel de cluster describe adecuadamente la correlación espacial entre hogares en un mismo cluster (efectos no observables de localización).



Finalmente, se señala que se ha utilizado la metodología oficial para el cálculo de la línea de pobreza en el país. En El Salvador la estimación oficial del nivel de pobreza se fundamenta en tres indicadores: (a) el costo diario de una canasta básica de alimentos por persona (CBA); (b) la estimación del ingreso per capita de los hogares y (c) la estimación de la distribución del número de hogares con ingreso per capita por encima y por debajo del nivel básico que les permite comprar la CBA. El costo de la Canasta Básica de Alimentos Ampliada (CBAA, dos veces la CBA) constituye la llamada Línea de Pobreza. En ese sentido, la **pobreza relativa** se refiere a la población que tiene ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, equivalentes a una CBA, sin embargo, dichos ingresos no son suficientes para cubrir una CBAA, que permitiría satisfacer otras necesidades fundamentales como medicinas o vestuario. Se consideran **pobres extremos**, aquello cuyo ingreso no alcanza a cubrir una CBA. La **pobreza total**, es la suma de los dos grupos anteriores. Finalmente, si el ingreso por persona es más alto que dos CBA, el hogar se considera **no pobre**.

Las líneas de indigencia y de pobreza para 1995 fueron proporcionadas por la DIGESTYC de El Salvador. A partir de ese año, para estimar los nuevos valores de las líneas se usaron las variaciones del IPC Alimentos, entre los períodos considerados; de esa manera, se homologaron las variables de las encuestas de hogares tanto de 1995 y de 2004. De la misma manera, se ajustó el cambio de moneda de colón a dólar, cuyos valores quedan representados en el cuadro 4.

Cuadro 4
Valor mensual línea de pobreza

Valor mensual de las líneas de pobreza (LP) e indigencia (LI) <i>per capita</i>							
Año	Fecha	Cobertura	LI (corte)	LP (corte)	T. de Cambio FMI por SD\$	LI (US\$)	LP (US\$)
1995	Enero	Área urbana	253.50	508.34	8.7550	28.95	58.06
	Diciembre	Área rural	157.67	314.67	8.7550	18.01	35.94
2004	Enero	Área urbana	332.97	665.95	8.7500	38.05	76.11
	Diciembre	Área rural	215.09	430.18	8.7500	24.58	49.16

Como parte del proceso de homologación, también se realizaron análisis de tendencia de las variables, de modo tal, que quede claro el comportamiento de las variables y se seleccionen aquellas variables que por el desfase de las fechas de aplicación deban ser deflactadas o inflactadas, según sea el caso. Vale la pena mencionar que, como las encuestas se realizan a cuatro tandas, se tomaba al mes de "el medio" de cada tanda, para efectuar las deflactaciones o inflactaciones correspondientes.



Es importante señalar que en lo relativo a los años 90', la moneda era el "colono", en cambio, para las bases de los años "2000" la moneda es el dólar, ya que, como se indicó anteriormente, a partir de 2001, El Salvador se dolarizó.

La información sobre ingreso proveniente de las encuestas de hogares es sometida a un proceso de corrección y ajuste por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Su objetivo es corregir las omisiones de ingresos, las subdeclaraciones, como también las sobre representaciones. Para efectos de este estudio, se utilizó la variable Ingreso per capita ajustada por CEPAL. Esta variable se usó como variable dependiente en los modelos que considera el ingreso total del hogar más remesas y excluye el servicio doméstico.

4. Resultados

En este punto se presentan los indicadores de validación SAE y una discusión acerca de los resultados obtenidos en las cinco regiones analizadas mencionadas en el Cuadro 3, en función de una tipología de dinámica territoriales que permite caracterizar al conjunto de municipios a partir de la variación de indicadores de bienestar tales como ingreso, pobreza y desigualdad, todo lo cual se refiere al período intercensal 1992/2007.

Validación de estimaciones

Para validar la simulación, se comparó los valores medios del ingreso e incidencia de pobreza, obtenidos a través del método SAE, con los indicadores derivados de la EHPM para cada año y en cada una de las 5 regiones seleccionadas en El Salvador.

Para validar, se consideró los valores regionales de las encuestas, dado que éste es un nivel administrativo para el cual la EHPM (a diferencia de lo que sucede a nivel de municipios) tiene razonables niveles de error estadístico. Se logró obtener los indicadores por medio de la utilización del programa PovMap2 del Banco Mundial con los intervalos reales de las encuestas. Si las diferencias en los valores medios obtenidos para las variables de interés se encuentran dentro de los rangos de confianza estadística en el nivel geográfico de comparación, se considera que el método ha proporcionado estimaciones adecuadas a partir de la información de los hogares en los censos. Los resultados que se observan en la Figura 2 muestran una alta concordancia en términos de ingreso e incidencia de pobreza entre ambas estimaciones.



Las estimaciones SAE, en general, tienen menores niveles de error que los de las EHPM. El método SAE posee la ventaja de proporcionar precisión acerca de los estimadores a nivel regional.

En general, según muestra la Figura 2, los intervalos de confianza de los valores obtenidos por el método SAE tienden a cruzarse con los de la EHPM en parte de los casos dados por el año, indicador y región. Las estimaciones del ingreso para 1992 son relativamente parejas, se destaca el AMSS con las mayores diferencias, siendo un valor más elevado en el censo que en la encuesta. En el mismo sentido y, en lo relativo a la pobreza, se destaca nuevamente el AMSS, por disminuir sus niveles en el censo, que dada su importante cantidad de población, tiene mucho peso en la estimación nacional.

Para 2007, el ingreso estimado a partir del método SAE, es relativamente menor que el presentado por la encuesta. De la misma manera, las estimaciones de la incidencia de pobreza, calculadas a partir del mismo método SAE en la Región 3, fueron relativamente menores.

El resultado que se obtuvo de las estimaciones de la variable Ingreso del programa PovMap2 para los años 1992 y 2007, se comparó con los intervalos de las encuestas respectivas. Para 2007, se observa que el ajuste es mejor que para 1992. Esto se debe, muy probablemente, a las crecientes mejoras metodológicas que se han incorporado a las EHPM en El Salvador. Para el caso de 1992, la calidad de los datos de la encuesta, obligó a realizar imputación de los datos originales. Para ese año las estimaciones del software fueron mayores que las de la encuesta.

De los datos, se observa que en el AMSS, las estimaciones de ingreso, si bien son similares, son levemente inferiores a las proporcionadas por la encuesta. Distinto es el caso de la Región Uno donde la situación es inversa.



Figura 2
Validación de estimaciones SAE

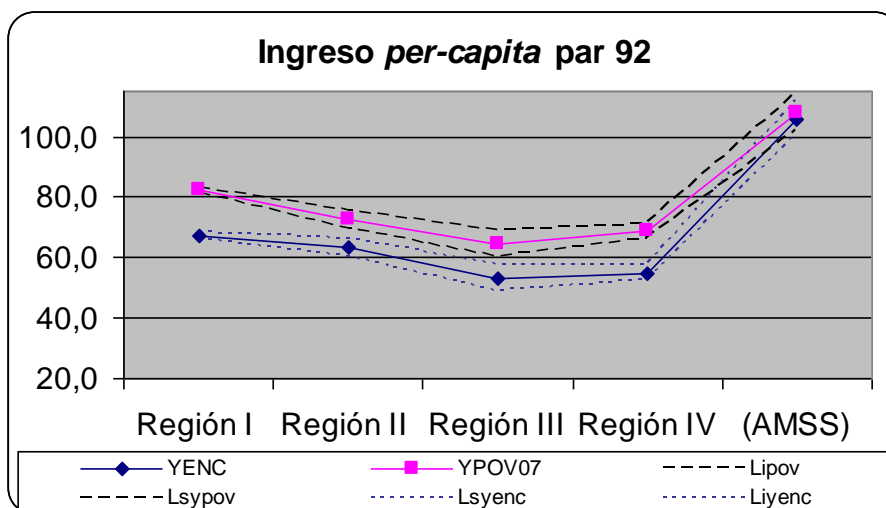
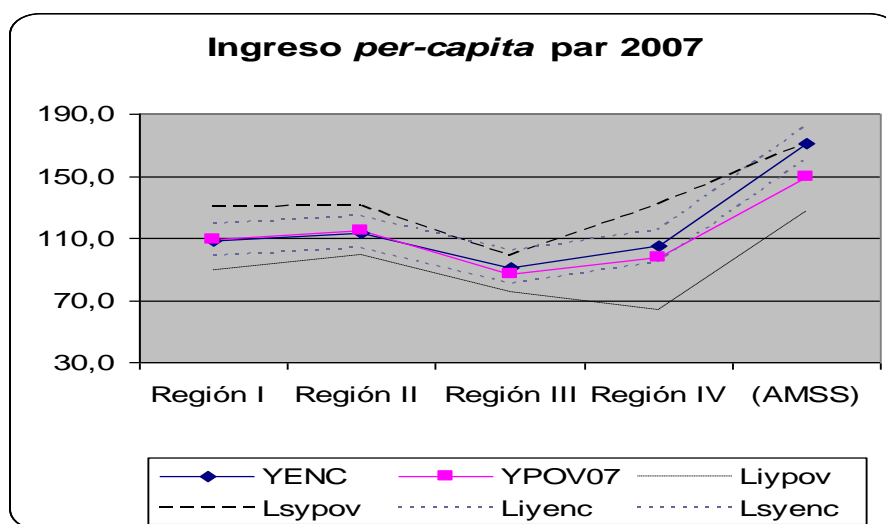


Figura 3
Validación de estimaciones SAE



En las figuras 4 y 5 se muestra la situación de incidencia de pobreza para cada región. Para 1992, esta estimación coincide en las regiones 2 y 4, en tanto que en las demás se mantuvo en el intervalo superior de la encuesta, lo cual indica que la pobreza fue mayor en las restantes regiones. En 2007, esta figura varía ya que, esta vez, es en la región 2 y 3, en donde la estimación coincide.



Figura 4
Validación de estimaciones SAE

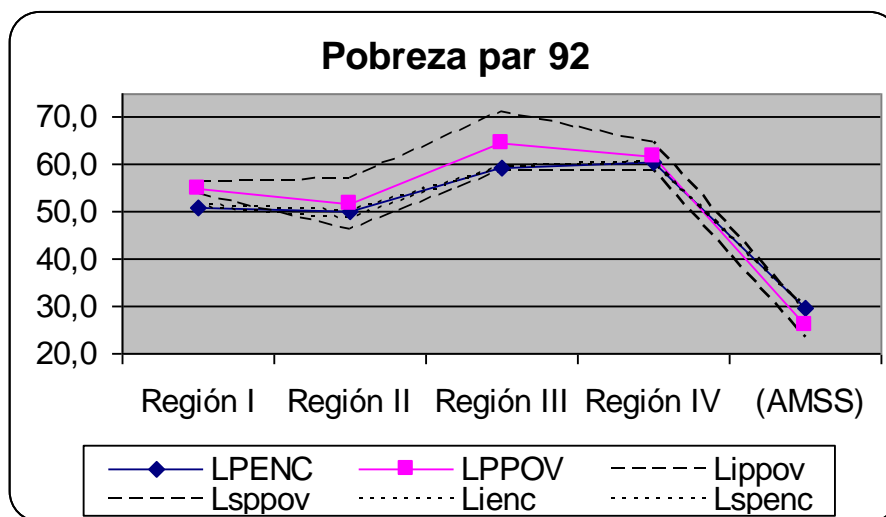
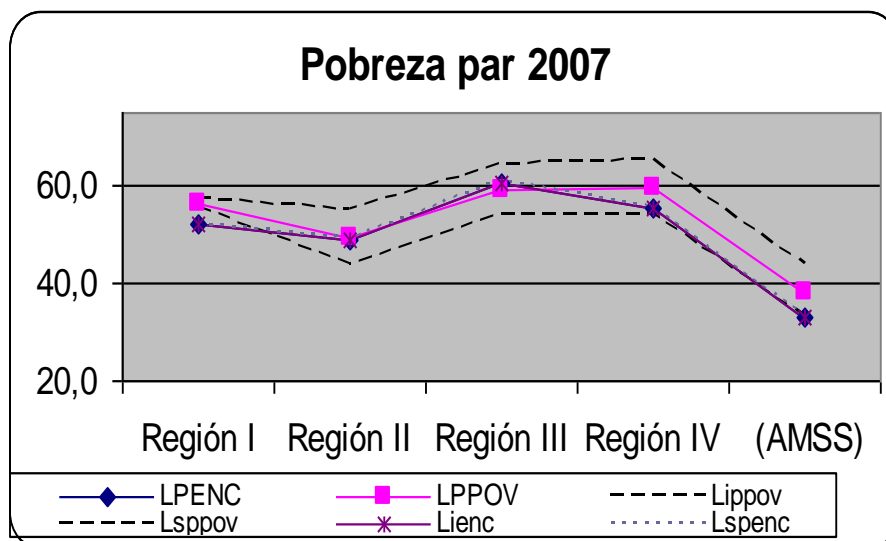


Figura 5
Validación de estimaciones SAE



Comparando los años 1992 y 2007, se puede observar que la incidencia de pobreza no disminuyó significativamente entre esos 15 años en ninguna de las regiones, llegando incluso, a aumentar levemente en el Área Metropolitana de San Salvador.



De los 262 municipios existentes al 2007, 1 de ellos fue excluido del análisis, se trata de San Fernando (Departamento de Chalatenango), debido a que en 1992, recién concluía el conflicto armado en el país y este municipio no sólo fue uno de los más afectados por la guerra sino que, además, es una zona de difícil acceso. Por otro lado, hay que poner atención en aquellos municipios en donde sólo se consideraron sus partes rurales²³, por ende, sus estimaciones podrían resultar poco confiables. No obstante lo anterior, es importante indicar que los segmentos rurales de estos municipios, en su conjunto, representan una proporción muy baja de la población, lo cual no altera significativamente una posible caracterización global de la situación nacional.

Del mismo modo, es importante destacar que para la EHPM 2004 las estimaciones SAE tienen niveles de error similares a las de 1995, dependiendo del tipo de indicador y de los municipios. Si bien lo anterior es cierto, es importante destacar que dada la disponibilidad de información relativa a un conjunto de indicadores y variables que proporcionan ambas encuestas por hogar, es posible obtener estimaciones y ajustes de mejores modelos de ingreso familiar.

5. Mapas

Las Figuras 6, 7 y 8 presentadas a continuación, muestran sobre el mapa de El Salvador, la distribución espacial de los cambios en el ingreso, pobreza y coeficiente de Gini, según los municipios en cada región.

La Figura 9, por su parte, reproduce la tipología de las dinámicas por municipio, que evidencian cambios en el ingreso per capita, pobreza y desigualdad (Gini). Se muestran los cambios estadísticamente significativos en el tiempo. Si se observa esta Figura, se constata que es en el AMSS y en la Región 4, en donde se concentra la menor cantidad de cambios significativos a nivel de estos municipios.

²³ El total de municipios hace referencia a 265 cuando en realidad sólo son 262. Esta situación se debe a que en la AMSS, Región 5 en el presente documento, se consideran a las partes urbanas de los municipios de San Martín, Nejapa, Delgado, Nueva San Salvador (Santa Tecla), en tanto que los segmentos rurales de estos mismos municipios se incluyen en la Región 2.



Figura 6
El Salvador
Cambios en el ingreso, por municipio

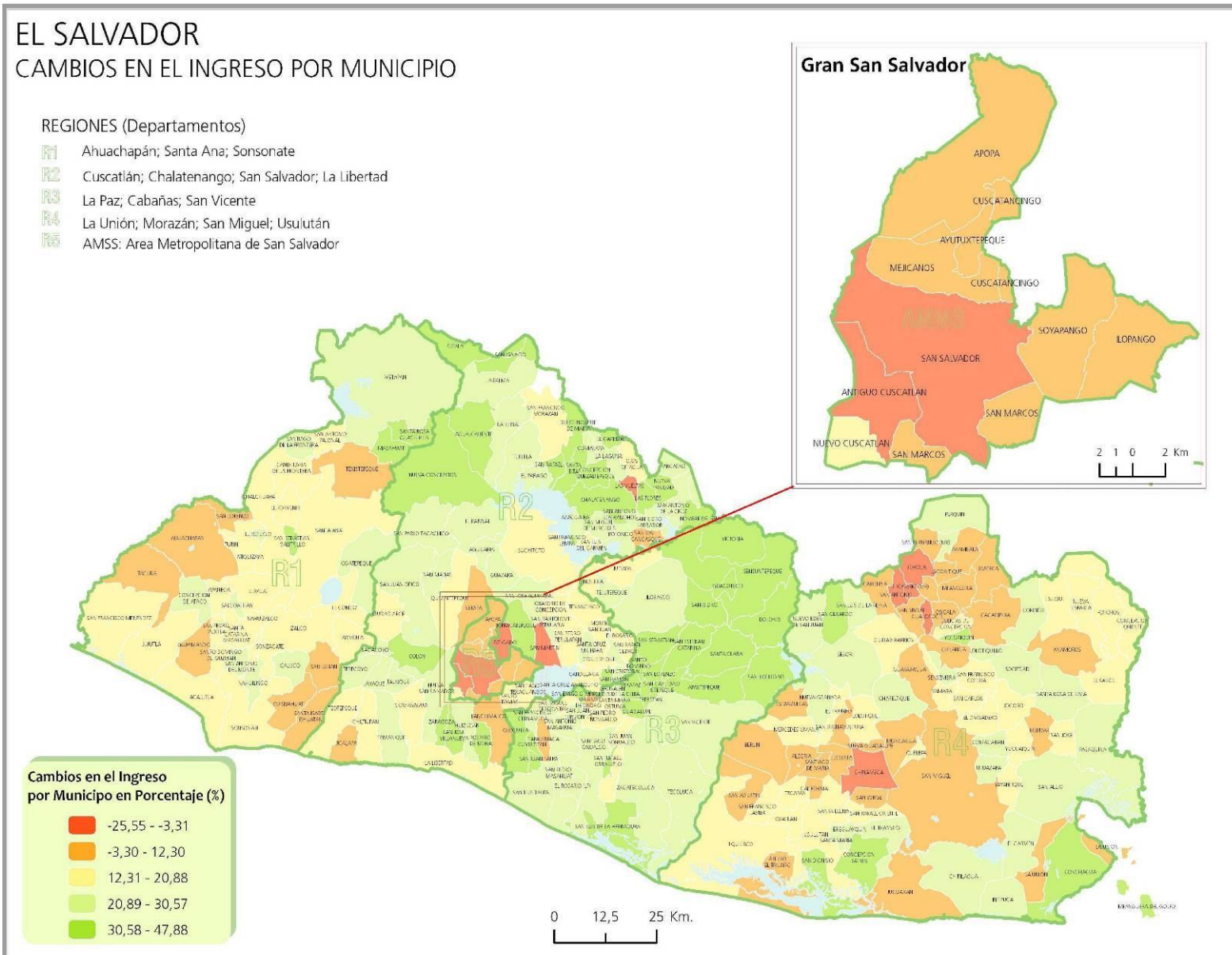


Figura 7
El Salvador
Cambios en la pobreza, por municipios

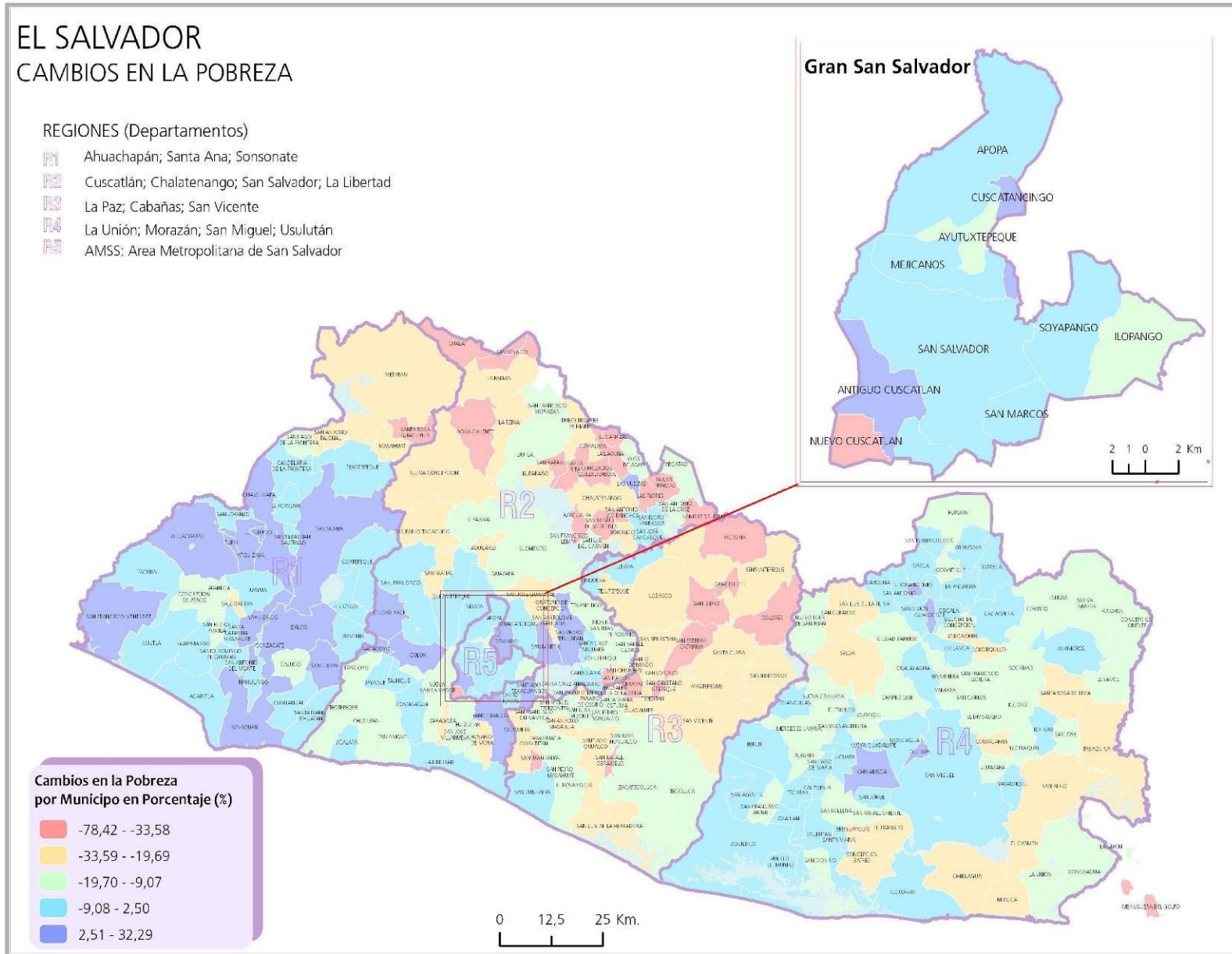
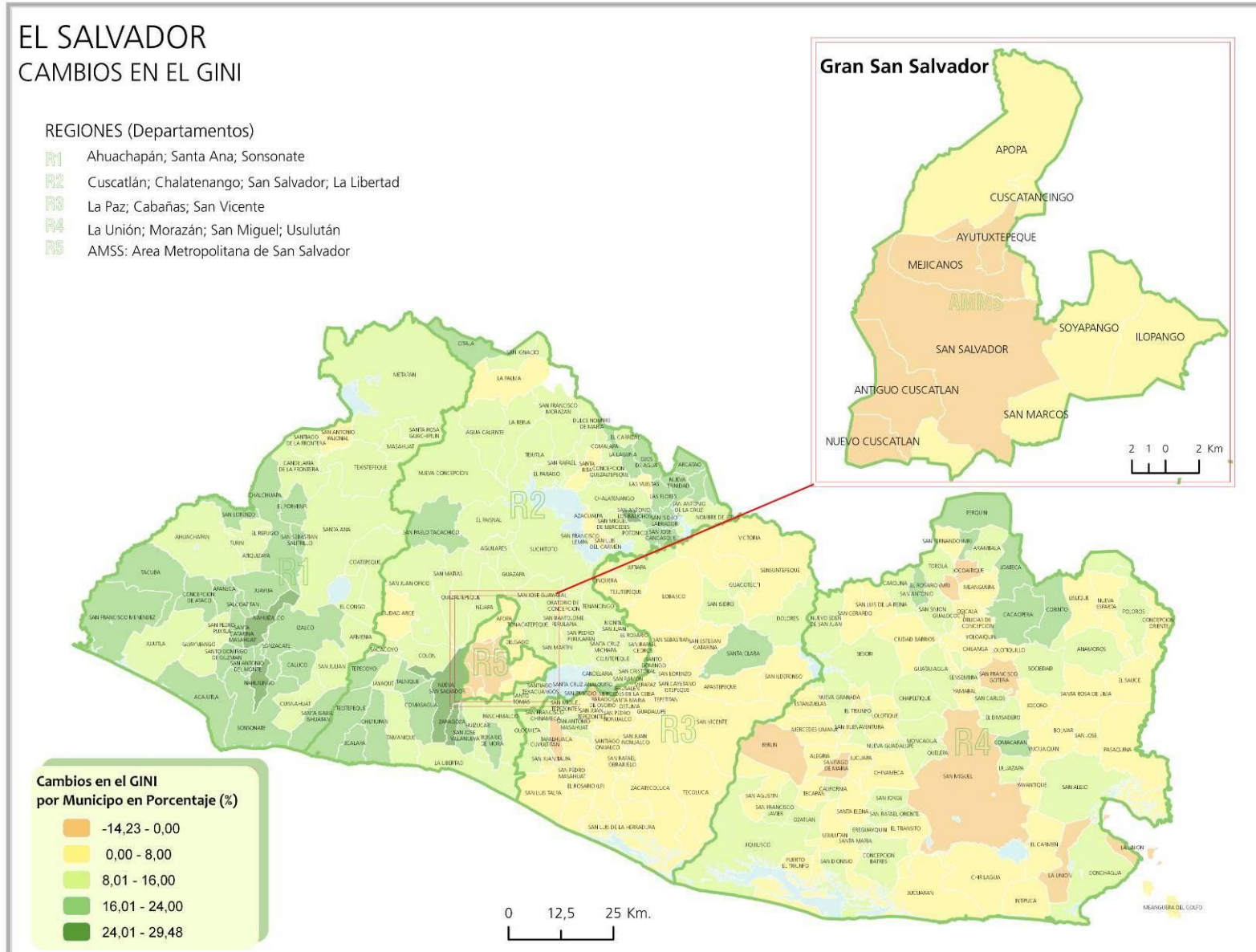


Figura 8
El Salvador
Cambios en el coeficiente de Gini



6. Tipología de dinámicas

Considerando los cambios que se han experimentado en los 262 municipios a nivel de ingreso per capita, pobreza y desigualdad (Gini), es posible construir un cuadro síntesis que considere una tipología que refleje los cambios producidos en el período estudiado en estas tres dimensiones del desarrollo económico.

Los ocho tipos de dinámicas que se describen en el cuadro 5, buscan reflejar las mejoras que es posible identificar en uno o más de los tres indicadores municipales de bienestar seleccionados para estimar si en el período de análisis considerado, ha habido "mejoras significativas" (dinámicas del 1 al 7) o, en su defecto, si no se experimenta "ninguna mejora" sustancial (dinámica 8). Cada cambio se grafica en el cuadro con las iniciales "W" (win) o "L" (loss), de modo que "W" es una unidad de agregación que indica un cambio favorable estadísticamente significativo en el tiempo y "L" indica los cambios nulos o negativos en el ingreso per capita, la reducción o acentuación de la pobreza y en la distribución.

Para efectos del análisis, se puede decir que un municipio cualquiera es **ganador** si experimenta un cambio positivo: si se incrementa en ingreso per capita, si se reduce la pobreza y si se evidencia una mejor distribución del ingreso, en relación a si este cambio es igual o superior al cambio estimado. Con el mismo razonamiento, un municipio es **perdedor**, si estos cambios son inferiores. Bajo esta lógica y siguiendo la información del Cuadro 5, en El Salvador existen 28 municipios que son "ganadores" y sólo 5 municipios que son "perdedores", haciendo referencia a las tres dimensiones consideradas. Correlativamente, se observa que entre los primeros, se beneficia al 7,1% de la población nacional, en tanto que entre los segundos, se observa un claro estancamiento para el 0,7% de los habitantes del país.



Cuadro 5
Tipología y demografía de los cambios en los indicadores municipales de bienestar

Tipo de dinámica	Cambio en ingreso	pobreza	Distribución	Nº de municipios	% de municipios	Población (Censo 2007)	% población
1 (mejora significativa en todo)	W	W	W	28	10,6	406.761	7,1
2 (mejora significativa en ingreso y pobreza solamente)	W	W	L	169	63,8	2.574.654	45,1
3 (mejora significativa en ingreso y distribución del ingreso solamente)	W	L	W	0	0,0	0	0,0
4 (mejora significativa sólo ingreso)	W	L	L	11	4,2	863.082	15,1
5 (mejora significativa pobreza y distribución del ingreso solamente)	L	W	W	18	6,8	1.055.182	18,5
6 (mejora significativa sólo en pobreza)	L	W	L	33	12,5	741.478	13,0
7 (mejora significativa sólo en distribución del ingreso)	L	L	W	1	0,4	33.557	0,6
8 (nada mejora significativamente)	L	L	L	5	1,9	39.891	0,7
Total				265	100,0	5.714.605	100,0

NOTA: El municipio de San Fernando (Departamento de Chalatenango) se excluyó debido a que es una zona muy aislada y sometida a los rigores de la guerra, lo cual impidió la aplicación del Censo 1992 y la EHPM 2005.

Sin considerar el Tipo 3 (ver Cuadro 5), dado que no hay ningún municipio en El Salvador que presente esas características, el mayor número de casos (169 municipios) se concentra en el tipo 2 —que implica mejoras significativas sólo en ingreso per capita y pobreza— y lo mismo inversamente, el Tipo 7 muestra sólo un municipio con mejoras exclusivamente en la distribución. Desde el punto de vista del desarrollo nacional salvadoreño, se puede colegir que un 45,1% de la población nacional ha experimentado mejoras en los ámbitos señalados, sin embargo, concomitantemente, se puede inferir que esa misma cantidad de gente, no se ha beneficiado de una mejor distribución del ingreso. Se debe recordar, como lo han señalado estudios previos sobre El Salvador, que la Guerra Civil y las catástrofes naturales por si solas no explican la pobreza y las desigualdades; hay elementos estructurales en el modelo de desarrollo del país, como puede ser la distribución de la riqueza, lo que explica la situación actual²⁴. Una prueba de esta argumentación, según se muestra en el Cuadro 5, podría ser el hecho que en sólo 28 de 262 municipios, se evidencian mejoras significativas — “ganadores”— en los indicadores elegidos.

²⁴ La Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) en 1985 fue la primera en sostener que la crisis económica de entonces, no se explicaba únicamente por las adversidades del entorno (conflicto armado, sequías, inundaciones). En la base estaba un país que no supo compatibilizar las necesidades de un crecimiento económico robusto y sustentable, con las posibilidades reales de la economía, que debió considerar la pequeñez del país y la exagerada apertura hacia el exterior. La crisis puso de manifiesto el agotamiento de un modelo de desarrollo agroexportador apoyado en unos pocos productos y en la sustitución de importaciones en el marco del MCCA. Véase FUSADES: “La necesidad de un nuevo modelo económico para El Salvador: lineamientos generales de una estrategia”, 1985, San Salvador, el Salvador.



Los Tipos 4, 5 y 6, que pueden ser calificados como municipios que muestran un desarrollo parcial sólo de alguna(s) de las variables, concentra 62 municipios (23,4% del total) cuyos resultados impacta sobre el 46,6% de la población nacional. Se debe tener presente, que tanto más cerca se ubique un municipio del Tipo 8, tanto más cercano estará de vivir en un franco estancamiento o empeoramiento de la situación, dado que no experimenta cambios positivos en ninguno de los tres indicadores. Es decir, 208 municipios ganan en mejoras de ingreso (tipos 1, 2, 3 y 4) ó 81% de la población vive en zonas que redujeron pobreza.

Si lo anterior se examina desde el punto de vista del total de municipios, el 10,6% son ganadores en ingreso, pobreza y distribución del ingreso. Si a ello se le agregan aquellos que muestran ser ganadores en ingreso y pobreza solamente, se obtiene que el 74,4% de los municipios, muestran mejoras, y el 25,7% restante, son "perdedores" en estas variables. Esto podría estar indicando que una cuarta parte de los municipios, en los que se concentra el 47,9% de la población salvadoreña, "pierden" ante el desafío del desarrollo o sólo gozan de un "desarrollo parcial". Como correlato, es interesante destacar que cuando una unidad territorial o espacial mejora sus indicadores, ello no necesariamente implica que el incremento de la bonanza se aplica a la misma cantidad proporcional de gente.



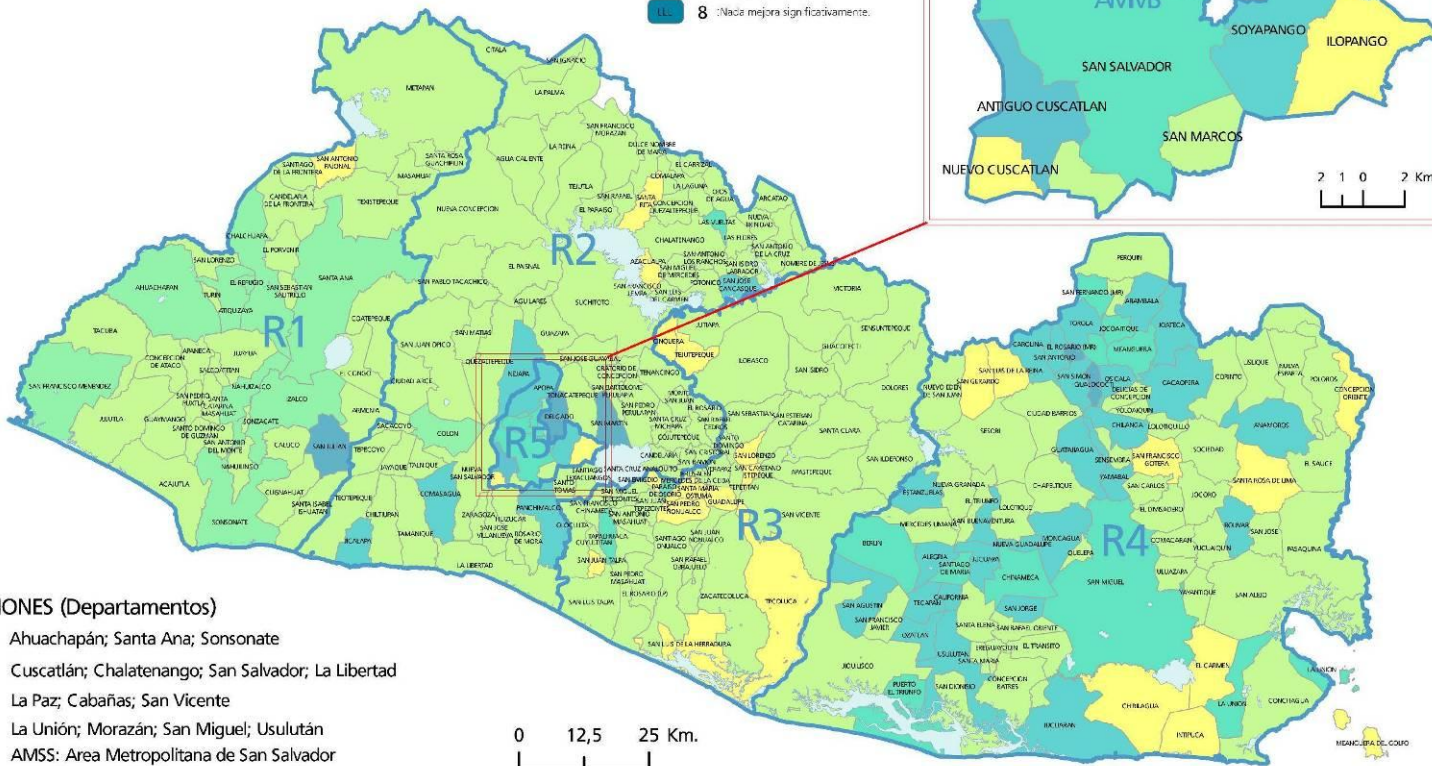
Figura 9
El Salvador
Tipología por municipios

EL SALVADOR
TIPOLOGÍA POR MUNICIPIO

W (win) es una unidad de agregación que indica un cambio favorable estadísticamente significativo en el tiempo.
L (low) indica los cambios nulos o negativos en el ingreso per capita, la reducción o acentuación de la pobreza y en la distribución.

Tipología por Municipio

- 1 :Mejora significativa en todo
- 2 :Mejora significativa en ingreso y pobreza.
- 4 :Mejora significativa sólo en ingreso.
- 5 :Mejora significativa en pobreza y distribución del ingreso.
- 6 :Mejora significativa sólo en pobreza.
- 7 :Mejora significativa sólo en distribución del ingreso.
- 8 :Nada mejora significativamente.



Tanto más se acerca el análisis al Tipo 8, que desde todo punto de vista implica un estancamiento en ingreso, pobreza y distribución, mayor es la respuesta a la migración. De los 5 municipios que se ubican en el Tipo 8 del cuadro anterior, dos de ellos según los censos han disminuido su población entre 1992 y 2007, en una fracción muy significativa. Se trata de los municipios Delgado y San Martín, ambos ubicados en el Departamento de Chalatenango. El primero, según el Censo 1992 contaba con una población rural de un poco más de 53 mil habitantes y para el Censo 2007 sólo tenía 8 mil personas. Lo mismo sucede con el segundo municipio, que tenía para los censos de los mismos años, 25 mil y 6 mil 700 habitantes, respectivamente. Los ingresos per capita disminuyeron en -25,5% y -12,8%, respectivamente. Estos antecedentes muestran que la pobreza rural es un factor de expulsión evidente, esquema en el cual el medio urbano -más que nunca- se consolida como un factor de atracción.

Este razonamiento es congruente con los antecedentes que entregan los municipios ubicados en el Tipo 1 y/o 2. Se trata de 197 municipios, ubicados mayoritariamente en departamentos de las regiones 3 y 4, que en casi todos los casos han incrementado su población entre 1992 y 2007. El municipio de Nejapa, cuadruplicó su población en estos 15 años; Ilopango, de 77 mil habitantes, subió a 103 mil. En el total de los 28 municipios clasificados en el Tipo 1, la población se incrementó de 303 mil habitantes a 391 mil habitantes. Paralelamente, en este conjunto de municipios, el ingreso se incrementó. Se puede inferir que tanto menor es el incremento del ingreso y más lenta la reducción de la pobreza, mayor es la tendencia al reacomodo de la población por vía de la migración interna y/o internacional. Es decir, opera en El Salvador una tendencia de repulsión de mano de obra de los sectores rurales y otra de atracción de los migrantes desde los centros urbanos.

En relación con el incremento del ingreso per capita, existe un aspecto importante de ser destacado: el aporte de las remesas a los hogares por parte de los inmigrantes al exterior. En este mismo informe, más arriba se analizó el impacto que tienen las remesas en el porcentaje de hogares que les afecta la pobreza extrema. Según la EHPM 2004, de los hogares que incluyen remesas en su composición del ingreso, sólo un 5,7% les afectaba la extrema pobreza, en tanto que aquello que no reciben remesas, sube a 37,3% de los hogares del país. En los sectores rurales, por ejemplo, la misma relación muestra al 7,6% y al 48,5%, respectivamente.

La dinámica que grafica el Tipo 2 del Cuadro anterior es, frecuentemente, aquella que muestra un crecimiento acelerado con fuerte reducción de la pobreza y sin mejoras en la distribución²⁵. Por otro lado, la de crecimiento sin reducción de la pobreza ni desigualdad

²⁵ La situación de mejora en ingreso, pobreza, aunque no en distribución, evidencia, muy probablemente, los efectos que las remesas llegadas desde el exterior tienen sobre estas variables. Este, perfectamente podría ser el caso de los municipios de Intipucá y Chirilagua, ambos, con un alto porcentaje de migrantes hacia EE.UU, los que han apoyado el desarrollo de su territorio de origen, el que va más allá de ser sólo un aporte a sus familias.



(Tipo 4). Este patrón coincide con la tendencia que revelan los antecedentes de la EHPM en El Salvador en donde se produce una situación mixta: fuerte crecimiento de la economía en municipios urbanos —como es el caso del AMSS— y apoyo estatal para reducir la pobreza en sectores rurales pero que, no obstante, no logran compensar la desigualdad del crecimiento. Tal es el caso de los municipios periurbanos del AMSS que reciben migrantes de las zonas del interior pero a quienes no les pueden ofrecer condiciones de mejoras sustanciales de vida. Se incrementa la economía informal, el empleo precario, la pobreza y los bolsones de marginalidad en las periferias de las ciudades más importantes.

La dinámica Tipo 4, por su parte, corresponde a un proceso de “desarrollo excluyente” en el cual los beneficios del crecimiento económico local no se materializan en mejores niveles de bienestar para la mayoría de la población. Esta situación se puede constatar en áreas de la economía de expansión tardía y asociadas a mercados externos como es el caso de la maquila o las “economías de servicios” constituidas por las remesas. Con las remesas se incrementa el ingreso de cada uno de los hogares que cuenta con un miembro que partió, y con la maquila se expande el mercado del trabajo —especialmente para las mujeres migrantes—, no obstante, se trata de empleo mal remunerado y que no responde al estándar de una economía de calidad.

Es interesante observar que los antecedentes analizados no arrojan ningún caso de dinámica del Tipo 3, categoría que se refiere a situaciones de rápido crecimiento con un significativo mejoramiento en la distribución y sin lograr mostrar una reducción en la pobreza.



7. Conclusiones

Durante los últimos 20 años, El Salvador ha vivido en el marco de grandes tensiones sociales, políticas y económicas, lo cual ha derivado en procesos significativos de transformación interna. Una prolongada Guerra Civil y varias catástrofes ambientales, han hecho de El Salvador un país devastado si se analiza su infraestructura y las condiciones materiales para el desarrollo. Sumado a ello, el país ha contado por décadas con una persistente economía agroexportadora que llevó a un país pequeño, a depender de las fluctuaciones de precio de unos pocos productos que podía vender (café, por ejemplo). El análisis indica que El Salvador sufre de una exagerada apertura hacia el exterior.

La década de los noventa, fue el tiempo de nuevas crisis económicas y de ajustes estructurales que concluyen en el 2001 con la "dolarización" de la economía. El Salvador se ha transformado en un país de servicios, en donde las remesas y la maquila han llegado a constituir el 82% de la generación de divisas. Todo esto, indica que es imposible entender al país actual, si no es en función de: la migración, tanto interna como internacional, la crisis en los sectores agrarios de origen y la instalación progresiva en la capital y otras ciudades importantes de quienes decidieron salir de sus tierras. Las ciudades han visto crecer el número de sus moradores a casi el doble. La pregunta es si estos procesos se han gatillado por la "atracción" que impone la urbe, o por la "repulsión" que se produce en los territorios de origen de esta población. Según cifras salvadoreñas, cerca de 3 millones de compatriotas viven en los Estados Unidos, muy probablemente porque vivieron en persona la crisis del agro y el significativo traslado de gente en las diversas cadenas de migración.

Tal como se planteó en este documento, después de discutir acerca de indicadores de bienestar de la población salvadoreña, es indicativo que un 47,9% de esta población sea "perdedora", basado en el incremento del ingreso per capita, la disminución de la pobreza y la distribución. La conclusión debiese ser simple: en El Salvador persiste un tipo de desarrollo "excluyente" o, si se quiere, "parcial", dado que el mejoramiento en el nivel y calidad de vida, no logra llegar a una cantidad mayor de personas.

La disparidad, las desigualdades geográficas en el bienestar material de la población, las brechas de distribución, de oportunidad y acceso, quedan de manifiesto al analizar cómo se reparte la población en el territorio nacional —y en el exterior— y cómo se distribuye el ingreso a la luz de las tan elevadas cifras de hogares pobres. El análisis indica que el desequilibrio territorial es una de las características del El Salvador actual. La capital posee el mejor nivel de vida del país, frente a otros municipios que han aportado con la mitad de sus habitantes para la migración.



El cálculo de indicadores de bienestar en áreas pequeñas permite demostrar que en El Salvador persiste la desigualdad geográfica, si se mide el bienestar material de la población. En algunos municipios tienden a aumentar las brechas y en otros, éstas disminuyen. Descubrir que ha mejorado la distribución o que se ha incrementado del ingreso per capita, no basta por si solos y separadamente. En el AMSS, por ejemplo, el bienestar material de la población es aceptable, sin embargo, la ciudad se consolida, nuevamente, en base a sectores pobres marginales, violencia e inmigración al extranjero. Es característico del país, un desarrollo "de contrastes".

Terminada la Guerra Civil en 1992, El Salvador dio inicio a un período de reconstrucción nacional y ajustes estructurales que, avanzada la década de 2000, ha mantenido los contrastes a los que se hace referencia. Hasta hoy, no se consideran las singularidades de cada territorio como procesos internos del país, ni se han logrado dinamizar las economías locales.

Todo esto indica que el principal déficit que enfrenta la República de El Salvador, es el diseño de una política pública que apunte, paralelamente, a reducir las desigualdades geográficas y territoriales que se han documentado en el presente informe y a instalar un modelo de desarrollo más inclusivo, que aborde lo social y lo económico en un mismo nivel. En 1985, FUSADES ya señaló que el problema de El Salvador, no se explica exclusivamente por el entorno de guerra, terremotos o huracanes que le han afectado. El desafío es el diseño de instrumentos de desarrollo cuya base sea la diversidad nacional, el carácter y temperamento distintivo y propio de los individuos y las familias (idiosincrasia).

Un programa nacional que quiera disolver las desigualdades geográficas en el bienestar material de los salvadoreños, con la finalidad de mejorar los indicadores de bienestar de la población, debiese considerar como prioritario lo local, el territorio y sus dinámicas tradicionales.



8. Bibliografía

Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR). (2007 a). "Informe de la situación económica de El Salvador: Primer Trimestre de 2007", ISSN 1813-5048, San Salvador, El Salvador.

Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR). (2007 b). "Indicadores económicos (2003-2007)", ISSN 1810-973X, San Salvador, El Salvador.

Bravo, J. (s/año). "Estimaciones de ingreso y pobreza combinando Censos de Población y Viviendas con Encuestas de Hogares. CELADE/CEPAL, s/año.

Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). (1999). "El Salvador. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, año 1995, Metodología y cuestionario", División de Estadística y Proyecciones, Santiago de Chile.

CICE-Centro de Información en Comercio Exterior. (s/año). "Antecedentes Generales de El Salvador". Coordinadora de Fomento al Comercio Exterior del Estado de Guanajuato (COFOCE), Centro Estadístico. Véase en línea [http://www.economia.gob.mx/pics/p/p2757/El_salvador.pdf]

Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC):

1992 Censo de Población y de Vivienda

2002 "Diseños Metodológicos de la Encuesta de Hogares Propósitos Múltiples (EHPM)".

2003 Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (MHPM).

2004 Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (MHPM).

2007 VI Censo de Población y V de Vivienda

Elbers, C., Lanjouw, J.O. y Lanjouw, P. (2003). Micro-level Estimation of Poverty and Inequality. *Econometría* 71, N°1, January: 355-364.

Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES). (1985). "La necesidad de un nuevo modelo económico para El Salvador: lineamientos generales de una estrategia", San salvador, el Salvador.

Hernández de Menjivar, V. (2006). "La maquila en El Salvador", Mimeografiado.

Lajouw, P. (2004). "Empleo no agrícola y pobreza en El Salvador rural", Seminarios y Conferencias, N°35, Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL, Santiago de Chile.



Modrego, F., Ramirez, E. y Tartakowky, A. (2008). "La heterogeneidad espacial del desarrollo económico en Chile: radiografía a los cambios de bienestar durante la década de los 90 por estimaciones en pequeñas áreas. Documento de trabajo. Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Mimeo.

Quiteño, G. y Vega, L. (2008). Políticas e instituciones para el desarrollo económico territorial. El Caso de El Salvador. Serie Desarrollo Territorial, N°4, Instituto Latinoamericano y de El Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2003). Índice de Desarrollo Humano El Salvador (IDHES), Albacrome S.A., San Salvador, El Salvador

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2005 a). ¿Cuánto cuesta la violencia a El Salvador?, Cuaderno N°4 de Desarrollo Humano, San Salvador, El Salvador.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2005 b). "Índice de Desarrollo Humano El Salvador (IDHES): Una mirada al nuevo Nosotros. El impacto de las migraciones". Impresos Múltiples, San Salvador, El Salvador.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2007/8). Índice de Desarrollo Humano El Salvador (IDHES)

RIMISP/Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. (s/año). "Documentos varios sobre desarrollo económico, pobreza y cambios en el bienestar según estimaciones en áreas pequeñas en Chile, Perú, Nicaragua y Ecuador.

RIMISP/Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. (2008). "Taller de Capacitación en la Metodología de estimación de indicadores de bienestar en pequeñas áreas", Informe del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, 21-23 de febrero, Lima, Perú.

RIMISP/Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. (2008). "Geografía de la desigualdad mapuche en las zonas rurales de Chile". Programa Dinámicas Territoriales Rurales documento de trabajo n° 7, Santiago de Chile.

Rodas, J. (2003). "Descentralización y desarrollo local de El Salvador", Desarrollo Humano e Institucional en América Latina.

Ferry, D. F. (2005). "Las remesas como instrumento de desarrollo" en Remesas de inmigrantes: moneda de cambio económico y social, Donald R. Ferry y Steven F. Wilson (Editores), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington D.C., pp.3-22.



Orozco, M. (2005). "La migración, el dinero y los mercados: la nueva realidad de Centroamérica" en Remesas de inmigrantes: moneda de cambio económico y social, Donald R. Ferry y Steven F. Wilson (Editores), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington D.C., pp.209-234.

Tamayo, A. (s/año). Véase en línea:
[<http://monografias.com/trabajos12/existuna/existuna.shtml>]



9. Anexos

Anexo 1: Acrónimos

AMSS	Área Metropolitana de San Salvador
BCR	Banco Central de Reserva de El Salvador
BM	Banco Mundial
CBA	Canasta Básica de Alimentos
CBAA	Canasta Básica de Alimentos Ampliada
CELADE	Centro Latinoamericano de Demografía
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y El Caribe
DIGESTYC	Dirección General de Estadísticas y Censos, El Salvador
EHPM	Encuesta de Hogares de Propósito Múltiple
ELL	Enfoque de Elbers, Lanjouw y Lanjouw (2003)
FED	Reserva Federal de los Estados Unidos
FMI	Fondo Monetario Internacional
FUSADES	Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social
Hab/km²	Habitantes por kilómetro cuadrado
IDHES	Índice de Desarrollo Humano de El Salvador
ILPES	Instituto Latinoamericano y de El Caribe de Planificación Económica y Social
IML	Instituto Médico Legal de El Salvador
LIM	Ley de Integración Monetaria
MCCA	Mercado Común Centroamericano
MDM	Metas de Desarrollo del Milenio
MIPLAN	Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social
OMS	Organización Mundial de la Salud
PEA	Población Económicamente Activa
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el desarrollo
RIMISP	Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural
SAE	Small Areas Estimates
SPSS	Statistical Package of Social Sciences



Anexo 2: Metodología de estimación de indicadores en áreas pequeñas²⁶

En una primera etapa el método propone la estimación de un modelo de ingreso/consumo del hogar, para lo cual se considera la siguiente aproximación lineal:

$$\ln y_{ch} = \mathbf{x}_{ch}^T \boldsymbol{\beta} + \mu_{ch}$$

Donde y_{ch} es el ingreso consumo de hogar h en la unidad de agregación cluster (nivel de agregación en cual se modelan efectos de localización) al cual pertenece el hogar.

Este modelo considera la siguiente descomposición del error para permitir correlación intra-cluster en los errores: (modelo 1)

$$\mu_{ch} = \eta_c + \epsilon_{ch}$$

Donde μ_{ch} es ahora un término de error que se descompone en un término común al cluster (η_c) y ϵ_{ch} un término específico al hogar dentro del cluster o componente idiosincrásico, ambos independientes y no correlacionados con los regresores. El componente común del error (η_c) es una medida de efectos residuales de localización, cuya omisión subestima el error de las estimaciones y produce un sesgo hacia arriba de las estimaciones de desigualdad. Por ende, es importante explicar tanto como sea posible la variación en el ingreso/consumo debido a la localización, mediante una adecuada elección y construcción de las variables del hogar en cada cluster (\mathbf{x}_{ch}).

Teniendo una estimación inicial por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) de los parámetros $\boldsymbol{\beta}$ del modelo (1), Elbers, Lanjouw y Lanjouw (2003) proponen modelar la varianza del componente idiosincrásico bajo una forma logística, la cual permite heterocedasticidad en este componente del error:

$$\sigma^2(z_{ch}, \alpha, A, B) = \left[\frac{Ae^{z_{ch}^T \alpha} + B}{1 + e^{z_{ch}^T \alpha}} \right]$$

Donde \mathbf{z}_{ch} es un vector de variables del hogar, y α es un vector de parámetros que puede ser estimado conjuntamente con las cotas A y B mediante procedimientos de pseudo máxima verosimilitud. Además es necesario testear si los términos de error distribuyen normal, lo cual se hace a partir del residuo estimado de los clusters ($\hat{\eta}_c$) y los residuos estandarizados del hogar:

²⁶ Esta sección se basa en Elbers, Lanjouw y Lanjouw (2009).



$$e_{ch}^* = \frac{e_{ch}}{\sigma_{\varepsilon_{ch}}} - \left[\frac{1}{H} \sum_{ch} \frac{e_{ch}}{\sigma_{\varepsilon_{ch}}} \right]$$

Donde H es el número de hogares en la encuesta. De rechazarse la hipótesis de normalidad, otras distribuciones pueden ser utilizadas para simular los errores en la siguiente etapa del procedimiento. La matriz de varianza-covarianza estimada considerando heterocedasticidad y correlación intra-cluster (Σ), es a su vez utilizada para obtener estimaciones por Mínimos Cuadrados Generalizados (MCG) de los parámetros del primer modelo y sus varianzas.

La segunda etapa del método consiste en obtener indicadores de bienestar basados en individuos: $W(m_v, X_v, \beta, u_v)_r$, que son función del tamaño de los hogares (m_v), sus características (X_v), y un vector de perturbaciones para la población objetivo (μ_v), y donde el subíndice hace referencia a la unidad de agregación espacial (municipio). Este último vector es desconocido, pero puede ser estimado a partir de las características de los hogares y del vector de los parámetros del modelo de ingreso/consumo

$$(\zeta_v) (\mu_v = E[W | m_v, X_v, \zeta_v]).$$

Dado que esta expresión es inmanejable como para obtener analíticamente su estimador: $(\hat{\mu} = E[W | m_v, X_v, \hat{\zeta}_v])$, se utilizan métodos de bootstrap y simulaciones de Monte Carlo para computar su estimador empírico (μ_v). Este estimador empírico se calcula como el promedio de R simulaciones:

$$\hat{\mu} = \frac{1}{R} \sum_{r=1}^R \hat{W}_r \quad (2)$$

Donde $\hat{W}_r = W(m, \hat{t}, \hat{u})$ es el resultado de cada corrida particular (r), el cual depende de: $\hat{t} = \mathbf{x}\hat{\beta}$, la parte predicha del ingreso/consumo según el modelo de la primera etapa y de un vector de perturbaciones simuladas (\hat{u}). Éste último puede ser determinado de manera paramétrica o semi-paramétrica.

La varianza del estimador de bienestar debido a su componente idiosincrásico (V1) puede ser estimada como la varianza dada por las R simulaciones:

$$\hat{V}_I = \frac{1}{R} \sum_{r=1}^R (\hat{W}_r - \hat{\mu})^2 \quad (3)$$

Por su parte, la varianza del estimador de bienestar debido al efecto de localización (V_M) puede estimarse de la siguiente manera: $\hat{V}_M = \nabla^T V \left(\frac{\hat{\beta}}{5} \right) \nabla$



En resumen, Elbers, Lanjouw y Lanjouw (2003) muestran que la diferencia entre el estimador propuesto y el valor esperado del indicador comunal de bienestar ($W - \mu$) consta de tres componentes:

Error idiosincrásico ($W - \mu$): Producto de las desviaciones de los consumos de las familias respecto de su valor esperado. Como señalan los autores, este componente de error se incrementa al disminuir el tamaño de la población objetivo, limitando así la posibilidad de desagregación espacial del análisis W .

Error del Modelo ($\mu - \mu$): Este componente del error depende de las propiedades de los estimadores de la primera etapa, por lo cual no varía sistemáticamente ante cambios en el tamaño de la población objetivo. Al ser una función de estimadores consistentes, es a su vez un estimador consistente de (ξ^r) y (μ) .

Error Computacional ($\mu - \mu$): depende del método de cómputo utilizado. Este error puede hacerse tan pequeño como se desee, por medio de un incremento en el número de replicaciones.

Esta descomposición del error puede servir como una herramienta de diagnóstico durante el proceso de estimación, de forma de identificar las principales fuentes que contribuyen al error total y corregir así el proceso, de forma de aumentar la precisión de las estimaciones.

De no requerirse una descomposición del error de predicción, los autores proporcionan una alternativa más eficiente desde el punto de vista computacional. Ésta se basa en obtener valores del ingreso (consumo) (y_{ch}^r) simulando el vector de parámetros a partir de las distribuciones muestrales de ξ^r y de los errores η_c^r y ε_{ch}^r condicionales a los valores simulados ξ^r . Los valores esperados del indicador de bienestar y su varianza pueden ser obtenidos por (2) y (3), sólo que ahora (3) entrega la suma de los componentes $V_I + V_M$.

El método SAE consiste en imputar un consumo a cada uno de los hogares del Censo a través de un modelo de regresión compuesto por variables presentes, tanto en la encuesta, como en el censo, las que sirven como variables independientes para predecir el consumo. La relación entre los datos del censo y de las encuestas se hace a través de los microdatos de los diseños muestrales lo que hace posible la desagregación. En El Salvador, se utilizan las Encuestas de Hogares de Propósito Múltiple (EHPM) para monitorear la pobreza a nivel nacional, por área urbana y rural, y por grandes regiones geográficas.



Anexo 3: Modelos de Regresión

Se usó como variable dependiente *Ingcorte*, que es una variable de ingreso ajustada por CEPAL. En los modelos, corresponde al Logaritmo del Ingreso per capita (mes) que incluye el ingreso total del hogar más remesas y excluye el servicio doméstico.

Modelo en Región 01 – 1992		
Variable Independiente: Logaritmo del ingreso <i>per capita</i>		
VARIABLE	Betas	Error Estándar
P03_H_10	-0,8508***	0,0913
P04_H_ANAL	-0,2963***	0,0678
P08_H_SI_1	0,2375***	0,0438
P09_H_OCUP	1,0947***	0,0637
P17_H	0,0048***	0,0014
P20_H	0,0304***	0,0049
P21_H_SI_1	0,125***	0,0473
P23_H_CES_1	-0,216***	0,0765
P24_H_SI_1	-0,0749**	0,0378
P25_H_SI_1	-0,1803***	0,0323
P26_H_OTRO_1	0,086**	0,0386
V01_H_TEM_1	-0,3183**	0,1244
V02_H_BAH_1	-0,1165**	0,0519
V02_H_CON_1	0,0768**	0,0316
V03_H_TEJ_1	-0,0818***	0,0289
V09_H_POZ_1	0,114***	0,0432
V10_H	-0,045***	0,0083
V11A_H_SI_1	0,1857***	0,0348
V11B_H_SI_1	0,1662***	0,0588
V11C_H_SI_1	0,1337***	0,0397
V11E_H_SI_1	0,1703***	0,0411
V11F_H_SI_1	0,2774***	0,0621
V12_H_ENTI_1	0,1845***	0,0600
V12_H_PUB_1	0,1146**	0,0392
R ² =0,5868 F=97,2095 N=1737		
*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,10		



Modelo en Región 02 – 1992		
Variable Independiente: Logaritmo del ingreso <i>per capita</i>		
VARIABLE	Betas	Error Estándar
P03_H_1059	1,0205***	0,1042
P03_H_60	0,5526***	0,199
P04_H_ANAL	-0,2539***	0,0786
P05_H_ESTU	-0,2595***	0,0714
P07_H_VIU_1	-0,1666***	0,0594
P08_H_SI_1	0,3512***	0,0503
P09_H_OCUP	1,358***	0,1524
P09_H_OTRO	0,3121**	0,1457
P15_H	-0,2296***	0,0706
P17_H	0,0047*	0,0028
P20_H	0,0151***	0,0051
P24_H_SI_1	-0,1691***	0,0581
P25_H_OTRO_1	0,1991***	0,0374
P26_H_AGRI_1	-0,2284***	0,0699
P26_H_NCAL_1	-0,0808*	0,0456
V06_H_LADC_1	0,1168***	0,0417
V06_H_TIER_1	-0,0816**	0,0409
V07_H_NTIE_1	-0,1077***	0,0386
V09_H_CANF_1	-0,0939**	0,0435
V10_H	-0,0326***	0,009
V11A_H_SI_1	0,0711*	0,0377
V11C_H_SI_1	0,1449***	0,0409
V11D_H_SI_1	0,5676**	0,246
V11E_H_SI_1	0,2014***	0,0473
V11F_H_SI_1	0,1838*	0,0977
V12_H_OTRO_1	-0,0742**	0,0314
R2=0,4954 F=60,1926 N=1746		
*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,10		



Modelo en Región 03 – 1992		
Variable Independiente: Logaritmo del ingreso <i>per capita</i>		
VARIABLE	Betas	Error Estándar
P03_H_1059	0,8926***	0,0924
P03_H_60	1,0525***	0,1036
P04_H_ANAL	-0,3628***	0,0612
P09_H_OCUP	1,0713***	0,0656
P24_H_SI_1	-0,2823***	0,0626
P25_H_OTRO_1	0,2934***	0,0400
P26_H_AGRI_1	-0,1315**	0,0658
V06_H_LADC_1	0,1927***	0,0477
V10_H	-0,0663***	0,0091
V11A_H_SI_1	0,3126***	0,0426
V11E_H_SI_1	0,243***	0,0563
V11F_H_SI_1	0,4775***	0,0944
R2=0,5067 F=148,1584 N=1744		
*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,10		



Modelo en Región 04 – 1992		
Variable Independiente: Logaritmo del ingreso <i>per capita</i>		
VARIABLE	Betas	Error Estándar
AREA_2	-0,0958**	0,0449
P03_H_10	-0,6439***	0,1166
P03_H_60	-0,2339*	0,1374
P04_H_ANAL	-0,4863***	0,0974
P05_H_NUNC	0,1892**	0,0893
P08_H_SI_1	0,3002***	0,0438
P09_H_OCUP	1,0596***	0,0705
P15_H	-0,1675**	0,0784
P16_H	-0,0054***	0,0017
P17_H	0,0123***	0,0032
P20_H	0,0239***	0,0066
P21_H_SI_1	0,2027***	0,0565
P24_H_SI_1	-0,1724***	0,0611
P25_H_SI_1	-0,2289***	0,0436
P26_H_AGRI_1	-0,2178***	0,0686
P26_H_OTRO_1	0,2074***	0,0509
V01_H_RAN_1	-0,451***	0,1136
V02_H_ADO_1	-0,0744**	0,0372
V05_H_SI_1	0,0935*	0,0483
V06_H_LADB_1	0,1859**	0,0906
V06_H_LADC_1	0,0962*	0,0497
V07_H_INOA_1	0,1031	0,0639
V10_H	-0,0428***	0,0097
V11A_H_SI_1	0,0971**	0,0458
V11B_H_SI_1	0,1343*	0,0766
V11C_H_SI_1	0,167***	0,0506
V11D_H_SI_1	0,4151*	0,2285
V11F_H_SI_1	0,2627**	0,0803
R2=0,5426 F=71,4348 N=1715		
*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,10		



Modelo en Región 05 – 1992		
Variable Independiente: Logaritmo del ingreso <i>per capita</i>		
VARIABLE	Betas	Error Estándar
P01_H_HIJO	-0,2266***	0,0678
P03_H_10	-1,07***	0,0804
P04_H_ANAL	-0,1554*	0,0848
P08_H_SI_1	0,1538***	0,0422
P09_H_CESA	-0,5774***	0,1497
P09_H_OCUP	1,1426***	0,0633
P13_H_OCUP_7	-1,2908**	0,5508
P20_H	0,0311***	0,0036
P25_H_SI_1	-0,1963***	0,037
P26_H_OTRO_1	0,0619*	0,0348
V02_H_CON_1	0,106**	0,0492
V02_H_DES_1	-0,8003***	0,2492
V07_H_INOA_1	0,0874**	0,0419
V10_H	-0,034***	0,011
V11B_H_SI_1	0,1641***	0,0359
V11C_H_SI_1	0,0649*	0,0377
V11D_H_SI_1	0,2383***	0,0535
V11E_H_SI_1	0,1028***	0,0314
V11F_H_SI_1	0,4059***	0,0401
V12_H_OTRO_1	-0,1091***	0,0331
R ² =0,5973 F=107,2216 N=1540		
*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,10		



Modelo en Región 01 – 2007		
Variable Independiente: Logaritmo del ingreso <i>per capita</i>		
VARIABLE	Betas	Error Estándar
AREA_2	-0.1014***	0.0307
P01_H_HIJO	-0.0014***	0.0003
P03_H_10	-0.001***	0.0003
P03_H_1059	0.0012***	0.0001
P04_H_ANAL	0.3853***	0.0797
P05_H_ES_A	0.2884***	0.0486
P08_H_SI_1	0.3117***	0.0318
P09_H_OCUP	1.1469***	0.0555
P16_H	0.0046***	0.0009
P20_H	0.0204***	0.0037
P23_H_CES_1	-0.7131***	0.0600
P24_H_SI_1	-0.2331***	0.0382
P25_H_SI_1	-0.2505***	0.0319
P26_H_AGRI_1	-0.2731***	0.0517
V06_H_TIER_1	-0.1371***	0.0303
V07_H_INOA_1	0.1377***	0.0355
V11A_H_SI_1	0.1668***	0.0305
V11B_H_SI_1	0.152***	0.0349
V11C_H_SI_1	0.2108***	0.0332
V11D_H_SI_1	0.2053***	0.0572
V11F_H_SI_1	0.3382***	0.0432
R ² =0.5151 F=179.9295 N=3920		
*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,10		



Modelo en Región 02 – 2007		
Variable Independiente: Logaritmo del ingreso <i>per capita</i>		
VARIABLE	Betas	Error Estándar
P03_H_10	-0.0027***	0.0002
P03_H_1059	0.0005***	0.0002
P05_H_ESTU	-9.1929**	4.4362
P05_H_ES_A	-8.7149**	4.4355
P05_H_NUNC	-8.8948**	4.4367
P07_H_CAS_1	-0.1637***	0.0296
P07_H_SOL_1	0.1274**	0.0501
P07_H_VIU_1	-0.0758*	0.0412
P08_H_SI_1	0.336***	0.0293
P09_H_CESA	12.5626*	7.1199
P09_H_OCUP	13.8699*	7.1049
P09_H_OTRO	12.9664*	7.1043
P15_H	0.0003	0.0002
P16_H	0.004***	0.001
P20_H	0.019***	0.0034
P23_H_CES_1	-0.3249***	0.082
P23_H_OCU_1	-1.9698***	0.5009
P24_H_OTRA_1	2.1353***	0.5005
P24_H_SI_1	1.8139***	0.5022
P25_H_SI_1	-0.2507***	0.0297
P26_H_AGRI_1	-0.4144***	0.0578
P26_H_NCAL_1	-0.0673**	0.0303
V02_H_ADO_1	-0.0484	0.0297
V02_H_BAH_1	0.0939*	0.0537
V02_H_DES_1	-0.4968*	0.301
V02_H_MAD_1	-0.3587***	0.116
V03_H_DES_1	1.2401***	0.3549
V03_H_LMET_1	0.0431*	0.0255
V04_H_SI_1	-0.0729***	0.0253
V06_H_LADC_1	0.0516*	0.0279
V06_H_TIER_1	-0.1449***	0.0328
V07_H_LET_1	-0.0648**	0.0303
V07_H_NTIE_1	-0.2173***	0.055
V09_H_CAND_1	0.1092***	0.0331
V11A_H_SI_1	0.1988***	0.0297
V11B_H_SI_1	0.0958***	0.0315
V11C_H_SI_1	0.1092***	0.0285
V11D_H_SI_1	0.2445***	0.0607
V11E_H_SI_1	0.0767***	0.025
V11F_H_SI_1	0.377***	0.0391
V14_H_2	-0.4648**	0.2033
V15_H_1	0.0405*	0.0227
R2=0.5153 F=103.9639 N=4347		
*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,10		



Modelo en Región 03 – 2007		
Variable Independiente: Logaritmo del ingreso <i>per capita</i>		
VARIABLE	Betas	Error Estándar
AREA_2	-0.1107**	0.0441
BIENES5_1	-0.5819***	0.1992
ELIMINA_1	0.0759	0.0481
P03_H_10	-0.0093***	0.0008
P04_H_ANAL	0.5748***	0.1350
P05_H_ESTU	-0.413***	0.0770
P05_H_NUNC	-0.2398**	0.1113
P05_H_PERS	0.0002**	0.0001
P07_H_CAS_1	-0.2265***	0.0486
P08_H_SI_1	0.3918***	0.0415
P09_H_CESA	-1.1284***	0.2083
P09_H_OCUP	1.1394***	0.0634
P14_H_JEFE_1	-0.1899***	0.0534
P15_H	0.0025***	0.0005
P16_H	0.003**	0.0013
P20_H	0.0247***	0.0053
P22_H_1	0.093**	0.0456
P23_H_CES_1	-0.2044*	0.1098
P24_H_SI_1	-0.2121***	0.0607
P25_H_SI_1	-0.2239***	0.0437
P26_H_AGRI_1	-0.4132***	0.0742
P26_H_OTRO_1	0.1831***	0.0445
V02_H_ADO_1	-0.0799*	0.0437
V02_H_BAH_1	-0.2373***	0.0800
V06_H_LADC_1	0.0902**	0.0413
V06_H_TIER_1	-0.1178***	0.0429
V07_H_NTIE_1	-0.1398**	0.0546
V09_H_CAND_1	0.1364**	0.0582
V09_H_POZ_1	0.1022**	0.0454
V11A_H_SI_1	0.1767***	0.0393
V11B_H_SI_1	0.0883**	0.0450
V11C_H_SI_1	0.1375***	0.0400
V11D_H_SI_1	0.3009**	0.1507
V11F_H_SI_1	0.4556***	0.0616
V12_H_OTRO_1	-0.0702*	0.0391
R2=0.5336 F=75.4084 N=2477		
*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,10		



Modelo en Región 04 – 2007		
Variable Independiente: Logaritmo del ingreso per capita		
VARIABLE	Betas	Error Estándar
P03_H_10	-0.0017***	0.0003
P04_H_ANAL	0.457***	0.0861
P05_H_ESTU	-0.3043***	0.0635
P07_H_CAS_1	-0.1259**	0.0580
P07_H_SEP_1	0.1171**	0.0509
P07_H_SOL_1	0.2835***	0.0819
P08_H_SI_1	0.3989***	0.0336
P09_H_CESA	-1.1372***	0.1279
P09_H_OCUP	1.1323***	0.0589
P14_H_JEFE_1	-0.0813*	0.0467
P16_H	0.0027**	0.0012
P20_H	0.0212***	0.0046
P24_H_SI_1	-0.128**	0.0525
P25_H_SI_1	-0.3047***	0.0412
P26_H_AGRI_1	-0.3315***	0.0649
P26_H_OTRO_1	0.1519***	0.0423
V01_H_PIEM_1	0.3066**	0.1519
V02_H_BAH_1	-0.3052***	0.0691
V02_H_CON_1	0.0818**	0.036
V02_H_OTRO_1	-0.2382*	0.1271
V03_H_DES_1	-1.0892***	0.1956
V03_H_LOZ_1	0.4129***	0.1493
V06_H_LADB_1	-0.2614**	0.1155
V06_H_TIER_1	-0.1475***	0.0393
V07_H_INOA_1	0.1477***	0.0555
V07_H_INOF_1	0.2152***	0.0551
V09_H_CAND_1	0.1687***	0.0533
V09_H_OTRO_1	-0.0912**	0.0412
V09_H_POZ_1	0.1208***	0.0393
V11A_H_SI_1	0.2033***	0.0395
V11B_H_SI_1	0.1078***	0.0395
V11C_H_SI_1	0.1499***	0.0400
V11D_H_SI_1	0.1527*	0.0785
V11E_H_SI_1	0.117***	0.0355
V11F_H_SI_1	0.3483***	0.0519
V12_H_QUIE_1	-0.0556*	0.0324
R ² =0.5451 F=96.3959 N=3096		
*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,10		



Modelo en Región 05 – 2007		
Variable Independiente: Logaritmo del ingreso <i>per capita</i>		
VARIABLE	Betas	Error Estándar
P03_H_10	-0.0012***	0.0002
P03_H_1059	0.0014***	0.0001
P03_H_60	0.0015***	0.0001
P05_H_PERS	-0.0002***	0.0000
P07_H_CAS_1	-0.1176***	0.0289
P08_H_SI_1	0.1335***	0.0335
P09_H_OCUP	0.8799***	0.0551
P20_H	0.0395***	0.0031
P23_H_CES_1	-0.6925***	0.0725
P25_H_SI_1	-0.1376***	0.0336
P26_H_NCAL_1	-0.1437***	0.0370
V05_H_SI_1	0.5124***	0.0932
V11B_H_SI_1	0.1354***	0.0306
V11D_H_SI_1	0.2502***	0.0376
V11E_H_SI_1	0.0959***	0.0298
V11F_H_SI_1	0.2402***	0.0365
V14_H_2	-1.4128***	0.3421
V15_H_0	-0.1123***	0.0291
R2=0.4558 F=115.9574 N=2650		
*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,10		



Anexo 4: Información acerca de las variables

Nº de Variable	Variable	Etiqueta	Censo 1992	EHPM 1995	Censo 2007	EHPM 2004
1	REGION	Región	x	x	x	x
2	AREA	Área	x	x	x	x
3	DEPTO	Departamento	x	x	x	x
4	MUNICIP	Municipio	x	x	x	x
5	numhogar	<ninguna>	x	x	x	x
7	factorex	Factor de expansión	x	x	x	x
8	person_hogar	Número de personas en el hogar	x	x	x	x
9	P01_H_Hijo	Parentesco - proporción Hijo(a)	x	x	x	x
10	P03_H_10	Edad - proporción < 10 años	x	x	x	x
11	P03_H_60	Edad - proporción >=60 años	x	x	x	x
12	P03_H_1059	Edad - proporción entre 10 y 59 años	x	x	x	x
13	P03_H_10_per	Personas con edad >=10 años	x	x	x	x
14	p04_H_analfa	Proporción de personas >=10 años analfabetas	x	x	x	x
15	P04_H_personas	Personas >=10 años alfabetizadas o analfabetas	x	x	x	x
16	p05_H_estudia	Estudia/Estudió - proporción que estudian	x	x	x	x
17	p05_H_estudio	Estudia/Estudió - proporción que estudiaron y no estudian actualmente	x	x	x	x
18	p05_H_nunca	Estudia/Estudió - proporción que nunca estudiaron educ. formal	x	x	x	x
19	p05_H_ig	Estudia/Estudió - proporción ignorado	x	x	x	x
20	p07_H_cas	Estado Civil/Conyugal Jefe Hogar - Casado	x	x	x	x
21	p07_H_sol	Estado Civil/Conyugal Jefe Hogar - Soltero	x	x	x	x
22	p07_H_sep	Estado Civil/Conyugal Jefe Hogar - Separado	x	x	x	x
23	p07_H_viu	Estado Civil/Conyugal Jefe Hogar - Viudo	x	x	x	x
24	p07_H_ig	Estado Civil/Conyugal Jefe Hogar - Ignorado	x	x	x	x
25	p08_H_si	Hogar con recepción de remesas - SI	x	x	x	x
26	p08_H_no	Hogar con recepción de remesas - NO	x	x	x	x
27	p08_H_ig	Hogar con recepción de remesas - Ignorado	x	x	x	x
28	p09_H_Ocup	Ocupación - proporción ocupadas	x	x	x	x
29	p09_H_Cesant	Ocupación - proporción cesantes/primer vez	x	x	x	x
30	p09_H_Otros	Ocupación - proporción en otras categorías no activas	x	x	x	x
31	p09_H_ig	Ocupación - proporción sin información	x	x	x	x
32	P09_H_personas	Personas activas y no activas	x	x	x	x
33	p13_H_horas	Horas promedio trabajadas a la semana por integrantes del hogar	x	x	x	x
34	P13_H_personas	Personas con horas trabajadas	x	x	x	x
35	P13_H_ocupados	Personas ocupadas	x	x	x	x
36	P14_H_jefeM	Jefe del hogar mujer	x	x	x	x
37	P15_H	Proporción de mujeres en el hogar	x	x	x	x



38	P16_H	Edad del jefe de hogar	x	x	x	x
39	P17_H	Promedio de edad de los integrantes del hogar	x	x	x	x
40	p18_H	Promedio de años de estudio de los >=10 años de edad del hogar	x	x	x	x
41	p19_H_1	Número de personas con 1 ó más años de estudios y edad >=10 años	x	x	x	x
42	p19_H_2	Número de personas con 0 años de estudios y edad >=10 años	x	x	x	x
43	p20_H	Años de estudio del jefe de Hogar	x	x	x	x
44	p21_H_si	Jefe de Hogar analfabeto - SI	x	x	x	x
45	p21_H_no	Jefe de Hogar analfabeto - NO	x	x	x	x
46	p21_H_ig	Jefe de Hogar analfabeto - Ignorado	x	x	x	x
47	p22_H	Hogar con discapacitado (1 ó más)	x	x	x	x
48	p23_H_ocu	Condición de ocupación del jefe de hogar – Ocupado	x	x	x	x
49	p23_H_ces	Condición de ocupación del jefe de hogar – Cesante	x	x	x	x
50	p23_H_otro	Condición de ocupación del jefe de hogar – Otro	x	x	x	x
51	p23_H_ig	Condición de ocupación del jefe de hogar – Ignorado	x	x	x	x
52	p24_H_si	Jefe de hogar en rama de actividad: Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	x	x	x	x
53	p24_H_otra	Jefe de hogar en rama de actividad: Otra	x	x	x	x
54	p24_H_nocu	Jefe de hogar en rama de actividad: No ocupado	x	x	x	x
55	p24_H_ig	Jefe de hogar en rama de actividad: Ignorado	x	x	x	x
56	p25_H_si	Jefe de Hogar - Trabajador independiente (cuenta propia)	x	x	x	x
57	p25_H_otro	Jefe de Hogar – Otro	x	x	x	x
58	p25_H_nocu	Jefe de Hogar - No ocupado	x	x	x	x
59	p25_H_ig	Jefe de Hogar – Ignorado	x	x	x	x
60	p26_H_agri	Ocupación Principal - proporción Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	x	x	x	x
61	p26_H_ncal	Ocupación Principal - proporción Trabajadores no calificados	x	x	x	x
62	p26_H_otro	Ocupación Principal - otros	x	x	x	x
63	p26_H_nocu	Ocupación Principal - No ocupado	x	x	x	x
64	p26_H_ig	Ocupación Principal - ignorado	x	x	x	x
65	v01_H_cas	Tipo de Vivienda particular - Casa independiente/privada	x	x	x	x
66	v01_H_apa	Tipo de Vivienda particular - Apartamento	x	x	x	x
67	v01_H_piec	Tipo de Vivienda particular - Pieza en casa	x	x	x	x
68	v01_H_piem	Tipo de Vivienda particular - Pieza en mesón	x	x	x	x
69	v01_H_ran	Tipo de Vivienda particular - Rancho o choza	x	x	x	x
70	v01_H_tem	Tipo de Vivienda particular - Vivienda improvisada/temporal	x	x	x	x



71	v02_H_con	Paredes - Concreto o mixto	x	x	x	x
72	v02_H_bah	Paredes - Bahareque	x	x	x	x
73	v02_H_ado	Paredes - Adobe	x	x	x	x
74	v02_H_mad	Paredes - Madera	x	x	x	x
75	v02_H_lam	Paredes - Lámina metálica	x	x	x	x
76	v02_H_paj	Paredes - Paja, palma u otro vegetal	x	x	x	x
77	v02_H_des	Paredes - Desecho	x	x	x	x
78	v02_H_otro	Paredes - Otro	x	x	x	x
79	v02_H_ig	Paredes - Sin información	x	x	x	x
80	v03_H_loz	Techo - Loza de concreto	x	x	x	x
81	v03_H_asb	Techo - Lámina de asbesto	x	x	x	x
82	v03_H_tej	Techo - Teja	x	x	x	x
83	v03_H_lmet	Techo - Lámina metálica	x	x	x	x
84	v03_H_paj	Techo - Paja, palma, u otro vegetal	x	x	x	x
85	v03_H_des	Techo - Desechos	x	x	x	x
86	v03_H_otro	Techo - Otro	x	x	x	x
87	v03_H_ig	Techo - Ignorado	x	x	x	x
88	v04_H_si	Tenencia - casa propia pagada	x	x	x	x
89	v04_H_otro	Tenencia - Otro	x	x	x	x
90	v04_H_ig	Tenencia - Ignorado	x	x	x	x
91	v05_H_si	Alumbrado - Electricidad	x	x	x	x
92	v05_H_no	Alumbrado - Otro	x	x	x	x
93	v05_H_ig	Alumbrado - Ignorado	x	x	x	x
94	v06_H_ladc	Piso - Ladrillo de cemento	x	x	x	x
95	v06_H_ladb	Piso - Ladrillo de barro	x	x	x	x
96	v06_H_tier	Piso - Tierra	x	x	x	x
97	v06_H_otro	Piso - Otro	x	x	x	x
98	v06_H_ig	Piso - Sin información	x	x	x	x
99	v07_H_inoa	Servicio Sanitario - Inodoro conectado a alcantarillado	x	x	x	x
100	v07_H_inof	Servicio Sanitario - Inodoro conectado a fosa	x	x	x	x
101	v07_H_let	Servicio Sanitario - Letrina	x	x	x	x
102	v07_H_otro	Servicio Sanitario - Otro	x	x	x	x
103	v07_H_ntie	Servicio Sanitario - No tiene	x	x	x	x
104	v07_H_ig	Servicio Sanitario - Sin información	x	x	x	x
105	v08_H_alc	Desagüe - Alcantarillado	x	x	x	x
106	v08_H_fos	Desagüe - Fosa	x	x	x	x
107	v08_H_otro	Desagüe - Otro	x	x	x	x
108	v08_H_ntie	Desagüe - No tiene	x	x	x	x
109	v08_H_ig	Desagüe - Sin información	x	x	x	x
110	v09_H_cand	Origen del agua - Cañería dentro de la vivienda	x	x	x	x
111	v09_H_canf	Origen del agua - Cañería fuera de la vivienda/conectado al vecino	x	x	x	x
112	v09_H_poz	Origen del agua - Pozo público o privado	x	x	x	x
113	v09_H_otro	Origen del agua - Otro	x	x	x	x
114	v10_H	Hacinamiento	x	x	x	x
115	nrodorm	Número de dormitorios	x	x	x	x
116	v11A_H_si	Tiene Televisor - Si	x	x	x	x
117	v11A_H_no	Tiene Televisor - No	x	x	x	x
118	v11A_H_ig	Tiene Televisor - Ignorado	x	x	x	x
119	v11B_H_si	Tiene Teléfono fijo - Si	x	x	x	x
120	v11B_H_no	Tiene Teléfono fijo - No	x	x	x	x



121	v11B_H_ig	Teléfono fijo - Ignorado	x	x	x	x
122	v11C_H_si	Tiene Refrigerador - Si	x	x	x	x
123	v11C_H_no	Tiene Refrigerador - No	x	x	x	x
124	v11C_H_ig	Refrigerador - Ignorado	x	x	x	x
125	v11D_H_si	Tiene Lavadora - Si	x	x	x	x
126	v11D_H_no	Tiene Lavadora - No	x	x	x	x
127	v11D_H_ig	Lavadora - Ignorado	x	x	x	x
128	v11E_H_si	Tiene Equipo de sonido - Si	x	x	x	x
129	v11E_H_no	Tiene Equipo de sonido - No	x	x	x	x
130	v11E_H_ig	Equipo de sonido - Ignorado	x	x	x	x
131	v11F_H_si	Tiene Automóvil - Si	x	x	x	x
132	v11F_H_no	Tiene Automóvil - No	x	x	x	x
133	v11F_H_ig	Automóvil - Ignorado	x	x	x	x
134	v12_H_pub	Eliminación de la basura - Servicio público	x	x	x	x
135	v12_H_priv	Eliminación de la basura - Servicio privado	x	x	x	x
136	v12_H_quie	Eliminación de la basura - La quema	x	x	x	x
137	v12_H_enti	Eliminación de la basura - La entierra	x	x	x	x
138	v12_H_otro	Eliminación de la basura - Otro	x	x	x	x
139	v12_H_ig	Eliminación de la basura - Sin información	x	x	x	x
140	v13_H	Hogar Rural	x	x	x	x
141	v14_H	Hogares por vivienda	x	x	x	x
142	V15_H	Cuarto exclusivo para cocinar			x	x
143	bienes5	Hogares donde hay 5 ítemes de servicio/consumo 1 Sin/0 No	x	x	x	x
144	elimina	Eliminación de basura por servicio particular/privado	x	x	x	x



Anexo 5: Datos

Evaluación del estado de la información y contenidos de las bases

En relación con la evaluación del estado de la información y contenidos de las bases tanto de los censos como de las encuestas de hogares, se consideraron aspectos tales como:

- Tipo de información (características económicas y sociales de los hogares y de las personas).
- Cobertura y alcance sobre la información existente, según fuente.
- Modo de registro de información existente, tipo de información de los instrumentos, su utilidad, limitaciones, alcances y pertinencia para el estudio.
- Identificación y selección de los años de aplicación de las encuestas que sea de mayor utilidad y en función de su calidad.

Como resultado de este punto y, posteriormente a la evaluación, se optó por trabajar con las bases de datos de las Encuestas de Hogares de 1995 y 2004. La principal razón de esta elección se basa en las variables vinculadas con la pobreza y el ingreso y en el hecho que estas bases están validadas por CEPAL. Por otro lado, la Encuesta de Hogares de 1992 se estructura en una marco muestral que puede arrojar antecedentes que distan mucho de las que se estructuran con un marco basado en el Censo de 1992.

Proceso de homologación

Para el proceso de homologación se procedió a las actividades siguientes:

- a) Revisión variable a variable del contenido de ellas, en función de su existencia en los cuatro instrumentos, definición, grupos de referencia como edad, tiempo de referencia y categorías, entre otras.
- b) Construcción de variables, vale la pena señalar que por la distancia del tiempo en que en El Salvador se realizaron los censos (un período de 15 años) algunas variables como por ejemplo, el caso de la tenencia de artículos en el hogar, difieren entre uno y otro. Un caso ilustrativo en este sentido es lo referido a la tecnología en el hogar, tal como Internet o teléfonos celulares, que al momento de aplicar el Censo de 1992 no estaban. En esos casos hay que construir variables que aludan a la tecnología, apelando a la tecnología de punta de esa época. Esto implica ajustes y depuración de las variables.



- c) Como parte del proceso de homologación, también se realizaron análisis de tendencia de las variables, de modo tal, que quede claro el comportamiento de las variables y se seleccionen aquellas variables que por el desfase de las fechas de aplicación, deban ser deflactadas o inflactadas.
- d) Es importante señalar que en lo relativo a los años 90', la moneda usada era el "colono", en cambio para las bases de los años "2000", la moneda usada es el dólar ya que a partir de 2001, El Salvador se dolarizó.

Validación de las bases de datos construidas

Para efectos de la validación de las bases provenientes de los censos nacionales de El Salvador y de las bases provenientes de las encuestas de hogares, se cotejaron las variables cadenas que llegan al hogar, se verificaron los rangos, las categorías y la consistencia en relación con las nuevas variables construidas de las nuevas bases, en función de las originales. El propósito es lograr validar que estas bases "nuevas" se ajusten al estándar requerido por el Programa POVMAP, de modo que tengan el mismo nombre, rango y grupo de población, entre otros aspectos. Paralelamente, se logró que la construcción de las nuevas variables fuese coherente en sus resultados con las bases originales, de modo de tener la certeza que no se perdieran datos sobre vivienda, ni que hubiese una mala clasificación territorial o se perdiesen antecedentes sobre personas en el proceso. Se puede señalar que a la fecha, las bases se encuentran validadas considerando el conjunto de los aspectos mencionados anteriormente.



Anexo 6: Estimación SAE de Ingreso Promedio, Incidencia de Pobreza y Coeficiente de Gini

Estimaciones de SAE de Ingreso Promedio en dólares, Incidencia de Pobreza y Coeficiente de Gini para los Municipios de El Salvador 1992-2007												
Municipios	Población		Ingreso per capita			Pobreza			Coeficiente de GINI			Tipología
	1992	2007	1992	2007	Cambio % del ingreso	1992	2007	Cambio % de la pobreza	1992	2007	Cambio % de GINI	
AHUACHAPAN	85,008	110,219	79.42	88.76	10.53	55.46	60.67	8.59	0.44	0.50	12.48	4
APANECA	7,750	8,382	69.00	87.21	20.88	63.09	53.33	-18.30	0.37	0.47	19.79	2
ATQUIZAYA	28,097	33,527	83.41	96.18	13.28	50.15	56.31	10.94	0.43	0.48	11.44	4
CONCEPCION DE ATACO	13,887	12,771	65.88	84.65	22.17	67.47	58.06	-16.21	0.40	0.48	16.62	2
EL REFUGIO	5,105	8,160	77.86	102.15	23.77	53.01	55.31	4.16	0.40	0.47	14.89	4
GUAYMANGO	17,286	19,037	45.22	51.23	11.73	76.18	71.88	-5.98	0.37	0.43	14.40	2
JUJUTLA	26,969	28,599	53.73	61.61	12.79	67.49	66.53	-1.44	0.39	0.45	13.80	2
SAN FRANCISCO MENENDEZ	36,420	42,567	60.61	69.93	13.33	60.49	62.95	3.91	0.39	0.47	16.07	4
SAN LORENZO	7,163	9,192	59.82	64.70	7.54	61.51	63.04	2.43	0.38	0.46	16.96	2
SAN PEDRO PUXTLA	6,676	7,769	50.95	61.20	16.74	77.91	69.06	-12.81	0.41	0.46	10.53	2
TACUBA	20,732	29,858	51.60	58.25	11.42	71.98	69.34	-3.81	0.38	0.47	18.19	2
TURIN	5,473	8,996	79.94	93.17	14.20	57.67	59.44	2.98	0.41	0.48	14.24	2
SANTA ANA	209,136	240,796	117.00	140.50	16.72	41.35	44.53	7.14	0.43	0.51	15.15	4
CANDELARIA DE LA FRONTERA	21,905	22,660	71.63	85.50	16.22	55.25	53.96	-2.39	0.40	0.46	13.29	2
COATEPEQUE	38,159	36,642	60.36	78.96	23.56	61.87	56.78	-8.96	0.38	0.45	14.30	2
CHALCHUAPA	64,721	73,976	87.91	105.12	16.38	49.53	53.57	7.54	0.42	0.50	16.16	4
EL CONGO	17,987	24,217	78.70	94.93	17.09	55.13	54.80	-0.60	0.41	0.47	12.09	2
EL PORVENIR	6,245	8,222	61.44	70.31	12.62	59.84	56.73	-5.48	0.35	0.43	18.36	2
MASAHUAT	4,100	3,393	46.88	73.53	36.25	76.30	57.56	-32.56	0.42	0.47	11.60	2
METAPAN	49,936	58,786	72.92	98.68	26.10	58.13	48.54	-19.76	0.42	0.49	13.46	2
SAN ANTONIO PAJONAL	3,842	3,278	77.43	95.29	18.74	60.00	49.12	-22.15	0.45	0.45	1.30	1
SAN SEBASTIAN SALITRILLO	9,541	18,560	70.92	123.38	42.52	51.35	48.37	-6.16	0.38	0.46	16.90	2



SANTA ROSA GUACHIPILIN	6,185	4,930	51.23	77.53	33.92	70.34	49.68	-41.59	0.37	0.42	12.85	2
SANTIAGO DE LA FRONTERA	6,589	5,187	59.81	79.89	25.13	63.69	55.18	-15.42	0.39	0.46	15.93	2
TEXISTEPEQUE	18,143	17,503	70.85	79.79	11.21	54.69	54.12	-1.05	0.42	0.47	11.73	2
SONSONATE	76,131	70,899	104.90	124.27	15.58	46.08	48.81	5.59	0.43	0.52	17.49	4
ACAJUTLA	47,661	52,230	74.92	86.10	12.97	57.39	58.24	1.46	0.40	0.49	18.07	2
ARMENIA	23,793	34,823	78.92	97.50	19.05	58.40	54.51	-7.14	0.41	0.46	11.50	2
CALUCO	6,673	9,139	50.60	65.19	22.38	71.67	63.28	-13.26	0.35	0.46	23.31	2
CUISNAHUAT	10,290	12,648	47.74	51.45	7.20	75.88	73.79	-2.83	0.39	0.43	10.60	2
IZALCO	54,265	70,619	69.31	82.88	16.38	59.30	61.23	3.15	0.39	0.48	18.62	4
JUAYUA	23,438	24,432	77.30	96.50	19.90	53.93	53.69	-0.45	0.38	0.47	19.33	2
NAHUIZALCO	34,337	49,028	64.34	74.14	13.22	59.54	69.36	14.16	0.37	0.49	24.10	4
NAHUILINGO	9,470	10,414	71.04	98.11	27.59	57.19	57.19	0.00	0.36	0.48	24.97	2
SALCOATITAN	4,071	5,481	63.10	89.09	29.18	66.51	52.13	-27.58	0.37	0.47	20.48	2
SAN ANTONIO DEL MONTE	17,740	26,857	80.08	110.93	27.81	54.80	53.76	-1.93	0.40	0.51	21.04	2
SAN JULIAN	13,702	18,647	75.56	78.65	3.93	53.62	62.96	14.83	0.41	0.48	14.41	8
SANTA CATARINA MASAHUAT	7,608	10,071	50.02	58.07	13.86	77.21	72.64	-6.29	0.36	0.44	17.97	2
SANTA ISABEL ISHUATAN	8,999	10,241	52.16	54.99	5.14	70.52	69.35	-1.69	0.36	0.46	21.47	2
SANTO DOMINGO DE GUZMAN	6,270	7,055	46.16	57.37	19.53	77.57	71.77	-8.08	0.36	0.44	17.72	2
SONZACATE	13,467	24,868	117.24	145.94	19.67	46.47	45.51	-2.11	0.38	0.47	18.91	2
CHALATENANGO	28,192	28,576	76.81	116.04	33.81	59.48	45.21	-31.56	0.40	0.47	13.91	2
AGUA CALIENTE	8,450	8,260	54.80	85.84	36.16	70.64	51.01	-38.48	0.40	0.46	13.67	2
ARCATAO	2,235	2,944	47.16	60.29	21.78	80.04	68.51	-16.83	0.36	0.44	19.23	2
AZACUALPA	1,540	1,136	71.73	98.35	27.06	67.01	46.90	-42.88	0.43	0.43	0.14	1
SAN JOSE CANCASQUE	1,486	1,751	48.29	52.67	8.31	81.01	74.80	-8.30	0.35	0.43	18.69	6
CITALA	4,814	4,160	58.05	88.22	34.20	70.73	52.95	-33.58	0.40	0.48	17.06	2
COMALAPA	4,237	2,996	53.91	77.32	30.27	69.29	54.34	-27.51	0.39	0.43	10.79	2
CONCEPCION QUEZALTEPEQUE	6,295	6,452	57.80	108.40	46.69	71.40	43.97	-62.38	0.38	0.45	15.73	2
DULCE NOMBRE DE MARIA	5,499	5,051	57.16	86.75	34.11	71.41	54.06	-32.09	0.40	0.46	12.60	2



EL CARRIZAL	2,753	2,464	54.99	100.21	45.13	67.62	37.90	-78.42	0.38	0.42	9.08	2
EL PARAISO	8,488	10,462	63.21	80.55	21.53	67.14	53.58	-25.31	0.39	0.45	11.74	2
LA LAGUNA	4,571	3,923	52.81	76.07	30.57	73.37	53.39	-37.42	0.37	0.44	16.79	2
LA PALMA	10,605	12,235	60.06	83.54	28.10	68.36	53.10	-28.74	0.43	0.47	7.80	2
LA REINA	7,634	9,468	56.42	77.90	27.58	70.84	55.66	-27.27	0.41	0.46	11.48	2
LAS FLORES	1,490	1,583	42.06	72.55	42.02	83.52	59.45	-40.49	0.34	0.42	19.29	2
LAS VUELTAS	1,040	940	72.25	69.42	-4.07	59.39	61.79	3.88	0.43	0.43	0.86	5
NOMBRE DE JESUS	4,340	4,482	50.05	77.44	35.37	73.80	53.09	-39.01	0.39	0.44	11.42	2
NUEVA CONCEPCION	27,315	28,589	58.58	89.95	34.87	68.23	51.28	-33.05	0.40	0.46	14.19	2
NUEVA TRINIDAD	1,168	1,673	42.08	69.63	39.56	79.79	57.97	-37.64	0.34	0.44	21.29	2
OJOS DE AGUA	3,175	3,660	51.34	64.43	20.31	75.01	64.31	-16.64	0.37	0.47	21.08	2
POTONICO	1,582	1,586	60.41	82.87	27.11	72.33	54.65	-32.35	0.35	0.41	14.62	2
SAN ANTONIO DE LA CRUZ	1,779	1,854	45.57	61.53	25.95	72.69	61.41	-18.37	0.37	0.43	14.60	2
SAN ANTONIO LOS RANCHOS	1,031	1,618	39.88	71.83	44.47	94.51	60.73	-55.62	0.31	0.44	29.48	2
SAN FRANCISCO LEMPA	919	862	69.10	107.50	35.72	68.91	48.55	-41.94	0.39	0.44	12.14	2
SAN FRANCISCO MORAZAN	2,279	3,918	52.44	61.59	14.87	76.36	66.02	-15.66	0.39	0.47	15.85	2
SAN IGNACIO	6,550	8,611	52.15	79.62	34.50	71.69	53.52	-33.95	0.40	0.46	14.49	2
SAN ISIDRO LABRADOR	121	2,590	48.03	62.02	22.55	67.63	68.10	0.69	0.35	0.42	16.17	2
SAN LUIS DEL CARMEN	1,363	1,169	60.07	74.32	19.17	65.38	55.63	-17.53	0.39	0.42	7.37	2
SAN MIGUEL DE MERCEDES	2,199	2,487	60.07	83.47	28.03	74.19	55.54	-33.58	0.38	0.45	15.41	2
SAN RAFAEL	4,318	4,264	61.08	92.09	33.68	69.05	49.77	-38.74	0.39	0.44	12.65	2
SANTA RITA	4,508	5,984	60.56	88.74	31.76	63.99	42.99	-48.85	0.41	0.43	3.09	1
TEJUTLA	12,901	13,598	60.78	83.35	27.09	61.88	55.92	-10.66	0.39	0.46	14.26	2
NUEVA SAN SALVADOR	15,292	12,945	63.37	90.26	29.79	53.81	46.49	-15.75	0.35	0.48	26.71	2
CIUDAD ARCE	39,789	60,305	81.49	95.76	14.90	48.47	53.73	9.79	0.40	0.44	7.89	2
COLON	49,427	96,902	85.97	126.98	32.30	38.64	46.08	16.15	0.38	0.45	15.82	4
COMASAGUA	10,819	11,862	59.82	68.48	12.64	63.09	59.61	-5.84	0.34	0.42	18.32	6
CHILTIUPAN	10,951	10,882	50.10	59.06	15.17	71.70	65.30	-9.80	0.36	0.47	21.93	2
HUIZUCAR	9,147	14,460	54.96	72.39	24.08	69.28	59.34	-16.75	0.37	0.43	14.42	2
JAYAQUE	11,380	11,035	72.22	91.84	21.36	56.07	54.88	-2.17	0.37	0.44	15.58	2
JICALAPA	5,523	5,116	48.17	51.82	7.03	74.06	69.82	-6.07	0.35	0.45	20.37	6



LA LIBERTAD	33,427	35,936	69.07	86.88	20.50	61.26	58.04	-5.55	0.38	0.45	14.39	2
SAN JUAN OPICO	50,829	74,118	71.67	99.23	27.78	53.04	52.97	-0.13	0.40	0.47	14.98	2
QUEZALTEPEQUE	46,400	52,496	88.50	108.39	18.35	50.70	49.70	-2.01	0.40	0.46	12.51	2
SACACOYO	9,179	12,296	73.53	94.09	21.85	53.47	56.46	5.30	0.36	0.43	15.91	2
SAN JOSE VILLANUEVA	7,233	13,562	64.03	95.31	32.82	66.16	58.66	-12.79	0.38	0.46	16.62	2
SAN MATIAS	7,358	7,314	61.45	80.39	23.55	64.13	50.62	-26.69	0.38	0.44	12.86	2
SAN PABLO TACACHICO	18,673	20,346	57.38	80.83	29.00	65.44	54.60	-19.85	0.38	0.46	16.35	2
TALNIQUE	6,180	8,251	59.09	84.12	29.76	62.29	57.43	-8.46	0.33	0.42	22.86	2
TAMANIQUE	11,362	13,274	56.27	72.83	22.74	66.79	59.05	-13.11	0.38	0.45	14.88	2
TEOTEPEQUE	12,175	12,308	47.97	58.84	18.48	74.20	65.79	-12.78	0.36	0.46	22.54	2
TEPECOYO	10,826	14,314	59.44	79.18	24.93	67.31	60.57	-11.13	0.34	0.43	20.73	2
ZARAGOZA	14,346	22,508	75.97	120.15	36.77	60.99	48.27	-26.35	0.35	0.47	24.97	2
AGUILARES	20,426	21,236	75.82	104.72	27.59	66.82	54.58	-22.43	0.38	0.45	15.74	2
DELGADO	53,126	8,039	102.86	81.92	-25.55	31.31	46.24	32.29	0.40	0.44	7.27	8
EL PAISNAL	13,348	14,549	58.85	80.99	27.34	62.60	57.04	-9.75	0.37	0.44	14.45	2
GUAZAPA	18,741	22,906	67.12	87.98	23.71	64.41	57.19	-12.62	0.38	0.45	14.33	2
NEJAPA	19,587	12,922	61.01	68.78	11.31	57.93	54.05	-7.18	0.38	0.43	10.53	6
PANCHIMALCO	32,222	41,126	70.07	76.92	8.90	58.02	60.35	3.86	0.42	0.47	10.43	6
ROSARIO DE MORA	9,240	11,377	48.88	73.36	33.36	79.07	61.33	-28.93	0.36	0.43	16.07	2
SAN MARTIN	25,324	6,754	79.79	70.73	-12.80	43.13	54.28	20.54	0.39	0.44	12.82	8
SANTIAGO TEXACUANGOS	16,176	19,350	84.19	101.39	16.96	43.35	49.77	12.90	0.37	0.44	15.01	2
SANTO TOMAS	21,425	25,326	87.29	105.91	17.59	50.54	49.83	-1.42	0.37	0.44	14.98	2
TONACATEPEQUE	27,324	90,711	84.42	127.91	34.00	46.77	44.24	-5.72	0.41	0.45	9.54	2
COJUTEPEQUE	45,425	49,615	98.85	117.38	15.79	54.16	48.70	-11.21	0.41	0.46	10.86	2
CANDELARIA	9,634	10,074	61.01	74.15	17.72	62.55	58.29	-7.31	0.38	0.42	10.68	2
EL CARMEN	12,456	13,334	51.29	68.66	25.31	69.57	58.44	-19.05	0.39	0.44	11.72	2
EL ROSARIO	3,679	4,220	53.52	63.34	15.51	70.50	60.87	-15.82	0.37	0.43	15.03	2
MONTE SAN JUAN	8,251	10,224	53.23	65.55	18.80	67.91	60.59	-12.08	0.37	0.43	13.24	2



ORATORIO DE CONCEPCION	2,363	3,578	57.17	69.97	18.30	70.16	57.94	-21.09	0.38	0.41	7.67	2
SAN BARTOLOME PERULAPIA	5,658	8,058	78.42	102.33	23.37	58.02	48.32	-20.07	0.38	0.44	14.61	2
SAN CRISTOBAL	7,130	8,316	45.24	62.40	27.50	77.43	60.61	-27.75	0.36	0.42	13.69	2
SAN JOSE GUAYABAL	9,906	9,300	58.13	80.94	28.17	70.09	54.87	-27.74	0.39	0.45	14.60	2
SAN PEDRO PERULAPAN	26,042	44,726	61.30	71.72	14.53	58.23	60.22	3.30	0.38	0.44	14.17	2
SAN RAFAEL CEDROS	11,735	17,054	74.69	90.99	17.91	57.41	48.56	-18.22	0.41	0.45	7.34	2
SAN RAMON	4,631	6,292	52.51	76.18	31.07	72.12	53.18	-35.61	0.36	0.42	14.60	2
SANTA CRUZ ANALQUITO	2,271	2,585	63.41	73.89	14.18	70.52	66.34	-6.30	0.37	0.45	17.10	2
SANTA CRUZ MICHAPA	9,942	11,790	62.77	80.04	21.57	64.02	59.86	-6.95	0.38	0.44	13.87	2
SUCHITOTO	13,823	24,772	60.75	74.02	17.93	67.49	60.02	-12.45	0.39	0.46	15.81	2
TENANCINGO	5,315	6,779	54.06	64.39	16.04	68.36	60.65	-12.71	0.37	0.44	14.46	2
ZACATECOLUCA	57,141	65,366	83.26	108.72	23.42	60.45	52.98	-14.10	0.48	0.51	5.77	2
CUYULTITAN	4,156	5,572	74.01	110.55	33.05	62.49	49.46	-26.34	0.44	0.49	8.61	2
EL ROSARIO (LP)	9,776	16,750	76.93	101.69	24.36	60.49	51.70	-17.00	0.46	0.49	6.24	2
JERUSALEN	2,042	2,566	53.55	72.35	25.98	72.54	58.80	-23.37	0.44	0.46	5.01	2
MERCEDES DE LA CEIBA	620	636	57.23	80.15	28.59	74.45	65.15	-14.27	0.43	0.45	4.19	1
OLOCUILTA	15,977	29,462	74.75	109.97	32.03	58.28	48.60	-19.92	0.44	0.49	9.93	2
PARAISO DE OSORIO	2,919	2,727	64.14	73.11	12.27	74.62	67.74	-10.16	0.46	0.47	2.74	5
SAN ANTONIO MASAHUAT	4,047	4,258	51.53	69.85	26.22	76.76	64.13	-19.69	0.42	0.50	15.07	2
SAN EMIGDIO	2,689	2,818	51.10	73.91	30.86	79.22	62.62	-26.51	0.46	0.44	-3.08	1
SAN FRANCISCO CHINAMECA	6,186	7,387	49.98	69.73	28.33	76.06	63.84	-19.14	0.42	0.48	13.76	2
SAN JUAN NONUALCO	10,927	17,240	81.64	102.47	20.33	57.82	51.14	-13.06	0.48	0.51	5.61	2
SAN JUAN TALPA	6,825	7,707	70.37	106.61	33.99	64.44	47.87	-34.61	0.45	0.45	0.11	1
SAN JUAN TEPEZONTES	3,037	3,627	53.50	69.93	23.48	76.37	64.58	-18.26	0.44	0.47	7.35	2
SAN LUIS TALPA	15,363	21,640	64.38	84.56	23.86	63.84	60.31	-5.85	0.45	0.47	4.67	2
SAN LUIS DE LA HERRADURA	16,858	20,401	62.05	93.20	33.42	68.95	54.22	-27.17	0.48	0.49	2.81	1
SAN MIGUEL TEPEZONTES	4,629	5,081	60.00	71.39	15.95	75.40	66.46	-13.45	0.45	0.48	4.99	2
SAN PEDRO MASAHUAT	21,578	25,392	60.16	86.07	30.10	64.32	58.05	-10.80	0.45	0.48	6.97	2
SAN PEDRO NONUALCO	9,418	9,224	61.46	76.23	19.37	70.57	59.96	-17.70	0.47	0.48	2.20	1
SAN RAFAEL OBRAJUELO	9,110	9,786	68.23	108.74	37.26	66.00	47.94	-37.67	0.46	0.48	3.61	2
SANTA MARIA OSTUMA	5,647	5,986	54.34	66.11	17.81	72.69	64.75	-12.26	0.46	0.46	0.91	1



SANTIAGO NONUALCO	32,518	39,864	61.58	85.91	28.32	67.29	55.21	-21.88	0.47	0.49	5.98	2
TAPALHUACA	3,610	3,809	67.94	76.60	11.31	65.51	56.33	-16.30	0.49	0.47	-4.45	5
SENSUNTEPEQUE	38,445	39,968	62.87	98.19	35.97	71.79	54.44	-31.87	0.50	0.54	6.01	2
CINQUERA	574	1,467	53.21	64.71	17.77	71.94	67.14	-7.15	0.46	0.48	2.67	1
DOLORES	5,667	6,347	43.62	80.02	45.48	80.25	58.28	-37.70	0.44	0.51	13.54	2
GUACOTECTI	3,864	5,534	46.76	89.73	47.88	76.32	56.65	-34.72	0.44	0.50	11.57	2
ILOBASCO	53,486	61,135	61.33	86.18	28.83	71.05	59.03	-20.36	0.49	0.52	6.02	2
JUTIAPA	7,178	6,584	52.73	65.21	19.15	68.98	63.34	-8.90	0.45	0.49	8.31	2
SAN ISIDRO	9,459	7,792	55.06	87.56	37.12	70.17	51.71	-35.70	0.44	0.49	8.98	2
TEJUTEPEQUE	5,065	7,111	52.00	74.86	30.53	76.72	63.61	-20.61	0.48	0.49	3.09	1
VICTORIA	13,881	12,626	41.48	71.31	41.82	80.71	59.35	-35.99	0.46	0.49	7.74	2
SAN VICENTE	45,262	51,791	83.18	115.71	28.11	62.88	50.42	-24.71	0.49	0.51	3.16	2
APASTEPEQUE	18,220	18,342	54.61	81.17	32.73	73.45	57.54	-27.65	0.47	0.50	4.95	2
GUADALUPE	5,585	5,486	53.88	89.21	39.61	76.08	58.64	-29.74	0.45	0.45	1.00	1
SAN CAYETANO ISTEPEQUE	5,095	5,095	52.41	89.99	41.76	75.23	51.43	-46.28	0.47	0.47	0.06	1
SAN ESTEBAN CATARINA	3,259	5,656	54.73	86.09	36.43	79.68	57.34	-38.96	0.45	0.48	7.21	2
SAN ILDEFONSO	8,687	7,792	45.25	65.65	31.08	79.61	66.38	-19.93	0.46	0.49	4.58	2
SAN LORENZO	6,164	6,052	50.82	79.19	35.82	74.30	56.05	-32.56	0.44	0.44	1.54	1
SAN SEBASTIAN	12,974	14,398	65.64	97.09	32.39	69.03	52.38	-31.79	0.48	0.49	2.38	2
SANTA CLARA	4,152	5,349	42.50	65.70	35.31	80.68	64.57	-24.95	0.42	0.50	16.27	2
SANTO DOMINGO	6,206	6,321	60.58	87.82	31.03	70.54	54.56	-29.29	0.43	0.48	10.26	2
TECOLUCA	16,602	23,851	59.60	79.63	25.16	67.09	60.23	-11.39	0.47	0.48	2.10	1
TEPETITAN	3,813	3,629	55.70	86.25	35.42	71.74	56.85	-26.19	0.43	0.46	5.62	2
VERAPAZ	6,290	6,240	49.71	82.69	39.89	76.48	57.14	-33.85	0.44	0.47	6.94	2
USULUTAN	64,193	72,359	88.11	102.18	13.77	58.67	54.66	-7.34	0.45	0.47	3.77	6
ALEGRIA	12,203	11,712	49.24	55.63	11.48	75.32	67.96	-10.83	0.42	0.44	4.11	6
BERLIN	17,934	17,761	65.59	71.25	7.94	73.27	68.09	-7.61	0.49	0.48	-2.14	5
CALIFORNIA	2,300	2,627	78.64	81.62	3.65	61.55	60.02	-2.55	0.40	0.44	8.83	6



CONCEPCION BATRES	11,749	12,163	51.74	75.66	31.62	71.92	58.42	-23.11	0.40	0.46	12.75	2
EL TRIUNFO	5,891	6,924	62.91	73.21	14.07	72.38	63.04	-14.82	0.43	0.46	6.98	2
EREGUAYQUIN	7,069	6,119	59.77	85.51	30.11	67.85	54.36	-24.82	0.43	0.47	9.04	2
ESTANZUELAS	9,194	9,007	58.31	64.41	9.48	69.26	68.13	-1.66	0.42	0.45	7.49	6
JIQUILISCO	37,583	47,780	58.01	67.93	14.60	68.33	66.31	-3.05	0.43	0.46	8.03	2
JUCUAPA	15,564	18,133	77.04	84.48	8.80	63.62	60.63	-4.93	0.45	0.48	4.41	6
JUCUARAN	11,190	13,421	45.57	51.79	12.00	76.16	70.34	-8.27	0.42	0.45	7.98	6
MERCEDES UMANA	13,328	13,075	52.36	64.39	18.67	73.08	64.69	-12.97	0.42	0.45	7.25	2
NUEVA GRANADA	7,382	7,438	46.70	60.66	23.02	76.98	64.90	-18.61	0.40	0.44	8.87	2
OZATLAN	11,436	12,436	53.65	62.70	14.43	73.37	68.58	-6.98	0.41	0.45	8.75	6
PUERTO EL TRIUNFO	15,087	16,584	72.56	82.43	11.97	64.84	60.27	-7.58	0.44	0.45	1.20	5
SAN AGUSTIN	3,481	6,517	52.98	57.45	7.77	78.66	72.61	-8.33	0.40	0.43	5.29	6
SAN BUENAVENTURA	4,109	4,726	64.17	64.42	0.39	64.54	64.01	-0.83	0.42	0.46	8.69	6
SAN DIONISIO	6,894	4,945	42.37	62.41	32.12	77.80	66.67	-16.69	0.38	0.43	11.50	2
SANTA ELENA	5,226	5,391	46.82	56.56	17.23	76.54	68.54	-11.67	0.41	0.44	7.42	2
SAN FRANCISCO JAVIER	14,801	17,334	61.01	74.43	18.03	69.28	62.32	-11.17	0.44	0.50	11.47	2
SANTA MARIA	8,043	10,718	61.22	87.99	30.42	64.34	60.62	-6.14	0.39	0.45	12.76	2
SANTIAGO DE MARIA	17,221	18,142	90.93	93.02	2.25	59.40	59.71	0.52	0.47	0.46	-0.26	5
TECAPAN	7,927	7,697	54.08	62.81	13.90	71.41	68.86	-3.70	0.41	0.43	5.88	6
SAN MIGUEL	189,178	217,107	109.34	117.66	7.07	49.62	48.34	-2.65	0.47	0.47	-0.26	5
CAROLINA	8,290	8,239	48.31	51.89	6.90	76.59	72.61	-5.48	0.41	0.48	14.32	6
CIUDAD BARRIOS	24,759	23,369	53.36	65.87	18.99	74.40	65.97	-12.78	0.43	0.47	7.43	2
COMACARAN	3,513	3,190	56.43	81.07	30.39	67.55	52.49	-28.69	0.39	0.47	16.07	2
CHAPELTIQUE	10,440	10,728	59.18	76.30	22.43	68.30	57.71	-18.35	0.43	0.47	8.19	2
CHINAMECA	20,745	22,250	77.20	72.85	-5.98	59.64	61.89	3.64	0.47	0.48	2.80	5
CHIRILAGUA	21,651	19,973	53.81	71.32	24.54	71.54	57.81	-23.75	0.43	0.45	4.20	1
EL TRANSITO	16,430	18,357	66.29	85.66	22.61	68.49	56.71	-20.77	0.46	0.48	3.67	2
LOLOTIQUE	13,870	14,912	49.18	59.75	17.69	74.55	67.90	-9.79	0.41	0.44	6.83	2
MONCAGUA	20,924	22,628	61.90	68.64	9.82	60.34	61.82	2.39	0.40	0.44	8.88	6
NUEVA GUADALUPE	6,567	8,904	82.98	87.10	4.73	60.27	58.51	-3.01	0.42	0.47	9.18	6
NUEVO EDEN DE SAN JUAN	2,452	4,028	37.50	50.42	25.62	82.52	72.87	-13.24	0.40	0.46	12.30	2



QUELEPA	4,855	4,049	65.22	80.75	19.23	58.08	60.67	4.27	0.39	0.44	11.96	2
SAN ANTONIO	6,373	5,304	39.93	38.65	-3.31	81.41	81.33	-0.10	0.39	0.47	16.79	6
SAN GERARDO	5,537	5,986	42.90	62.56	31.42	80.52	62.20	-29.45	0.40	0.42	3.83	1
SAN JORGE	8,903	9,115	63.95	63.18	-1.22	67.81	67.75	-0.09	0.42	0.48	12.51	6
SAN LUIS DE LA REINA	6,845	5,637	43.18	60.40	28.50	79.66	65.05	-22.46	0.42	0.44	4.13	1
SAN RAFAEL ORIENTE	15,107	13,290	57.05	69.07	17.40	73.85	65.99	-11.91	0.41	0.47	11.00	2
SESORI	11,142	10,671	42.11	59.62	29.36	80.08	66.85	-19.79	0.42	0.49	15.53	2
ULUAZAPA	3,653	3,350	59.87	80.24	25.39	68.29	57.82	-18.11	0.41	0.46	12.09	2
SAN FRANCISCO GOTERA	18,638	20,512	77.38	94.27	17.92	65.28	58.22	-12.13	0.48	0.46	-3.65	1
ARAMBALA	1,840	1,821	41.74	45.77	8.80	80.19	76.38	-4.99	0.40	0.45	12.61	6
CACAOPELA	9,351	10,880	46.28	51.74	10.55	77.77	75.05	-3.62	0.43	0.53	18.18	6
CORINTO	16,402	15,400	43.68	59.36	26.42	78.73	70.12	-12.28	0.40	0.49	19.95	2
CHILANGA	8,358	9,684	45.86	47.53	3.52	79.02	74.85	-5.57	0.44	0.47	6.67	6
DELICIAS DE CONCEPCION	4,749	5,072	58.33	73.09	20.19	73.46	64.02	-14.75	0.45	0.48	6.66	2
EL DIVISADERO	7,480	7,617	58.37	71.19	18.01	65.18	57.26	-13.83	0.40	0.46	12.36	2
EL ROSARIO (MR)	1,076	1,339	62.04	61.22	-1.34	65.95	67.64	2.50	0.45	0.44	-1.92	5
GUALOCOCTI	3,020	3,647	49.28	40.24	-22.47	74.98	81.93	8.48	0.40	0.46	12.88	8
GUATAJIAGUA	10,268	11,631	47.32	53.67	11.82	80.46	75.20	-6.99	0.43	0.49	12.14	6
JOATECA	3,411	4,210	43.42	49.51	12.30	78.94	76.55	-3.12	0.39	0.50	22.16	6
JOCOAITIQUE	1,915	2,877	50.93	53.25	4.36	79.25	72.66	-9.07	0.46	0.45	-2.21	5
JOCORO	9,706	10,060	72.92	89.73	18.74	61.36	52.62	-16.61	0.45	0.48	5.70	2
LOLOTIQUILLO	4,606	4,915	44.52	60.30	26.17	80.50	65.47	-22.96	0.41	0.44	6.11	2
MEANGUERA	7,781	7,818	49.52	51.09	3.08	72.28	72.65	0.51	0.42	0.45	5.60	5
OSICALA	9,648	8,907	56.35	59.86	5.86	69.80	68.06	-2.56	0.44	0.47	6.25	6
PERQUIN	3,472	3,158	44.03	57.11	22.89	78.61	68.11	-15.42	0.39	0.49	20.11	2
SAN CARLOS	3,220	4,137	56.68	69.88	18.89	69.29	63.37	-9.34	0.42	0.49	14.76	2
SAN FERNANDO (MR)	895	1,706	48.85	48.48	-0.76	81.56	75.83	-7.56	0.47	0.49	4.07	5
SAN ISIDRO	2,874	2,804	42.59	35.75	-19.13	80.05	85.84	6.75	0.40	0.45	11.02	8



SAN SIMON	8,062	10,085	42.35	42.21	-0.33	80.97	79.26	-2.16	0.41	0.46	11.62	6
SENSEMBRA	3,127	2,940	42.29	56.58	25.25	82.19	70.24	-17.01	0.41	0.45	8.59	2
SOCIEDAD	10,504	11,402	47.66	63.14	24.52	74.53	63.11	-18.10	0.40	0.47	14.13	2
TOROLA	1,087	3,042	40.80	35.46	-15.08	82.84	83.63	0.94	0.40	0.47	13.82	6
YAMABAL	3,623	4,346	48.81	57.92	15.72	73.08	66.90	-9.24	0.43	0.46	7.09	6
YOLOAIQUIN	3,771	3,608	46.57	68.01	31.52	78.04	61.06	-27.81	0.44	0.46	5.47	2
LA UNION	36,276	34,038	86.10	97.18	11.41	61.01	52.53	-16.14	0.49	0.46	-4.96	5
ANAMOROS	15,319	14,548	51.47	57.76	10.89	71.37	67.63	-5.53	0.42	0.48	11.33	6
BOLIVAR	5,027	4,214	67.16	69.15	2.87	61.22	58.42	-4.79	0.43	0.45	3.80	6
CONCEPCION ORIENTE	6,458	8,179	55.88	68.78	18.76	68.74	58.29	-17.93	0.44	0.45	2.27	1
CONCHAGUA	32,961	37,168	51.02	79.09	35.49	69.90	60.64	-15.27	0.41	0.47	11.96	2
EL CARMEN	15,500	12,309	56.05	72.67	22.87	67.64	55.43	-22.03	0.42	0.43	2.52	1
EL SAUCE	8,779	6,538	57.83	70.00	17.39	67.63	59.33	-13.99	0.43	0.46	6.38	2
INTIPUCA	7,195	7,567	56.27	75.21	25.19	74.23	60.99	-21.71	0.46	0.46	0.50	1
LISLIQUE	13,790	13,371	39.97	48.02	16.77	80.92	72.97	-10.89	0.42	0.45	7.39	2
MEANGUERA DEL GOLFO	3,368	2,393	50.04	77.10	35.09	76.67	52.02	-47.39	0.40	0.42	4.45	1
NUEVA ESPARTA	13,299	9,637	51.62	60.23	14.30	71.92	65.86	-9.20	0.43	0.47	7.64	2
PASAQUINA	21,509	16,371	58.84	81.35	27.68	64.36	52.84	-21.80	0.41	0.45	8.00	2
POLOROS	9,447	9,688	49.22	59.14	16.78	72.94	65.77	-10.90	0.41	0.47	12.16	2
SAN ALEJO	22,787	17,595	54.18	74.31	27.10	69.96	56.71	-23.36	0.41	0.46	10.25	2
SAN JOSE	3,975	2,971	59.83	70.76	15.45	67.92	60.21	-12.81	0.41	0.44	6.96	2
SANTA ROSA DE LIMA	24,715	27,688	76.48	102.86	25.65	62.42	50.00	-24.84	0.47	0.48	0.88	1
YAYANTIQUÉ	5,412	6,864	50.08	60.01	16.55	73.99	69.71	-6.14	0.40	0.44	7.95	2
YUCUAIQUIN	8,694	6,799	55.09	69.52	20.76	69.43	59.43	-16.83	0.42	0.46	7.18	2
Nueva san salvador	97,902	108,050	222.56	222.17	-0.17	19.37	18.57	-4.31	0.43	0.40	-5.80	5
NUEVO CUSCATLAN	5,093	4,070	94.32	108.54	13.10	63.91	46.36	-37.86	0.39	0.35	-11.56	1
ANTIGUO CUSCATLAN	27,960	33,557	300.18	259.06	-15.87	11.46	13.79	16.90	0.43	0.39	-10.47	7
SAN SALVADOR	411,009	314,853	229.62	197.73	-16.13	26.09	24.59	-6.10	0.48	0.42	-14.23	5
APOPA	88,767	131,203	119.59	126.18	5.22	40.87	39.66	-3.05	0.35	0.37	7.20	6
AYUTUXTEPEQUE	18,931	32,689	173.47	174.03	0.32	31.45	28.59	-10.00	0.44	0.42	-6.38	5
CUSCATANCINGO	57,445	66,389	125.28	136.28	8.07	29.04	35.73	18.72	0.36	0.38	3.29	4



DELGADO	56,658	111,792	145.07	130.98	-10.75	36.65	39.24	6.60	0.41	0.39	-5.41	5
ILOPANGO	77,902	103,833	133.86	145.90	8.25	36.80	33.21	-10.81	0.38	0.38	0.47	1
MEJICANOS	131,827	140,700	180.70	185.55	2.61	27.35	26.54	-3.05	0.42	0.42	-0.43	5
NEJAPA	4,269	16,496	102.75	115.06	10.70	54.29	46.06	-17.87	0.37	0.37	0.32	1
SAN MARCOS	43,000	62,997	132.85	146.58	9.37	37.91	35.54	-6.67	0.38	0.41	6.51	2
SAN MARTIN	30,973	65,886	108.77	119.67	9.11	49.86	42.42	-17.54	0.37	0.37	-0.16	1
SOYAPANGO	260,691	241,305	146.61	153.08	4.22	30.74	30.59	-0.49	0.37	0.38	3.60	6

